Recursos Patrimoniales de Moralzarzal

Recursos Patrimoniales de Moralzarzal

2017

MORALZARZAL
ayuntamiento

AYUNTAMIENTO DE MORALZARZAL

Elaboración del trabajo: ARGEA Consultores S.L.

Textos

Jorge Vega Miguel
Pablo Fidalgo García
María Cruz López Carranza

Fotografías

Jorge Vega Miguel
Pablo Fidalgo García
Roberto Carlos Menduiña García
Antonio López Hurtado "Zárate"
Ayuntamiento de Moralzarzal
Comunidad de Madrid (Dirección General de Patrimonio Cultural)

Diseño y maquetación

Elisa Suarez Antón

Coordinación -Ayuntamiento de Moralzarzal

Susana Villareal Bárcena
Eduardo Chicharro Fernández

El Ayuntamiento agradece su apoyo en la elaboración de esta publicación a:

José Bañeres
Luis Guillén
Antonio López Hurtado "Zárate"
Miguel Ángel Soto Caba

Edita: Ayuntamiento de Moralzarzal
Plaza de la Constitución, 1
28411 Moralzarzal, Madrid
www.moralzarzal.es

Edición: Septiembre 2017

Publicado en España

Presentación..... 5

Introducción histórica 7

Patrimonio Natural y elementos de sistemas agrarios..... 9
- Sierra de Hoyo de Manzanares
- Cascada del Covacho
- Las Dehesas
- Dehesa Vieja
- Colmenares
- Chozos y corrales
- Ladera de Matarrubia
- Viveros forestales
- Árboles singulares
- Mapa de los Espacios Naturales Protegidos de Moralzarzal

Minería histórica..... 21
- Canteras de Granito
- Minas de plata, pórfido y wolframio
- La Laguna del Gato
- Mapa de las canteras de granito

Infraestructuras viarias y de comunicaciones..... 29
- Vías pecuarias
- Mojones, señales y caminos
- Atalaya Collado de la Torrecilla
- Torre del telégrafo
- Antiguo trazado del ferrocarril del Berrocal y estación
- Mapa de vías pecuarias en Moralzarzal y su entorno

Infraestructuras de la Cultura del agua..... 37
- Fuentes y manantiales
- Fuente de los cuatro caños y de la constitución
- Sistema de captación de agua del manantial de robledo
- Molino El Berrocal
- Establecimiento del Manantial La Fe

Casco urbano..... 45
- Casco Histórico
- Iglesia Parroquial San Miguel Arcángel
- Ayuntamiento
- Casa Grande
- Hogar de los mayores
- Viviendas tradicionales
- Polvorines

Costumbres y tradiciones..... 55
- Tradiciones y fiestas populares
- SORCAS. Sociedad Recreativa y Cultural La Alegría Serrana
- Herramientas de minería

Bibliografía y fuentes de información..... 59

Elementos del Catálogo de Bienes y Espacios Protegidos..... 61

Mapa de los elementos del Catálogo..... 62

Como resultado de la evolución de nuestro medio natural y la interacción de las actividades humanas con este medio, Moralzarzal tiene un rico patrimonio natural, histórico, arquitectónico, cultural y etnográfico.

Esta publicación destaca algunos de estos elementos patrimoniales; los más relevantes, accesibles o de importancia regional: nuestras fiestas y tradiciones, los restos del Tren del Berrocal, los sistemas hidráulicos que abastecían el pueblo de agua desde la ladera de Matarrubia, la cantería y otros restos de explotaciones mineras, la tradición sanadora de nuestras aguas minero-medicinales, los paisajes de dehesa producto de la tradición ganadera o los edificios más significativos de nuestro núcleo urbano.

Este esfuerzo de divulgación es un paso más dentro del proceso de conocimiento y protección de nuestro patrimonio, proceso que cuenta con algunos hitos significativos. Gracias al impulso de anteriores equipos municipales, en 2007 se publicó el libro “Historia de Moralzarzal”, fruto de un meticuloso trabajo de revisión de la valiosa información que contiene el Archivo Municipal de Moralzarzal. También, el actual grado de conocimiento de nuestro patrimonio ha sido posible por el esfuerzo de personas que han investigado y publicado aspectos relevantes del mismo, reclamando incluso la implicación de fuerzas políticas e instituciones públicas en su protección. Así, el “Catálogo preliminar del patrimonio histórico de Moralzarzal”, elaborado en 2015, ha sido muy útil para el posterior inventario y catalogación. Por último, en 2016 se envió a la Comunidad de Madrid una propuesta de “Catálogo de Bienes y Espacios Protegidos de Moralzarzal” como forma de dar cumplimiento a la Ley 3/2013 de 18 de junio de Patrimonio Histórico de la CAM.

Queda mucho por hacer para un mejor conocimiento y protección de nuestro patrimonio. Pero de momento os animo a sumergiros en esta publicación para disfrutar de esta historia y de este patrimonio, a través de sus paisajes, caminos, fuentes, dehesas, cascadas, tradiciones, calles y edificios.

Juan Carlos Rodríguez Osuna

Los restos más antiguos localizados en el término municipal pertenecen a las primeras sociedades metalúrgicas, así en el yacimiento de *La Encinilla* hay evidencias de la ocupación durante la Edad del Bronce.

No vuelve a haber referencias de ocupación hasta época andalusí, en que se levanta la atalaya del Collado de la Torrecilla, en el vecino Hoyo de Manzanares. Es una construcción del siglo X de la cual se conserva únicamente la planta circular y forma parte del sistema de torres vigías o atalayas defensivas árabes de la Sierra de Madrid. El municipio, como toda la zona al sur del Sistema Central, pertenecía a la taifa de Toledo.

Las primeras citas escritas sobre el pueblo datan de 1287 y 1303 y se menciona como *"Fuente del Moral"* con un asentamiento cercano que llaman *"el Alameda"* que estaba ubicado al sur y que desaparece de las fuentes escritas posteriormente. Podría tratarse de alguna de las primeras aldeas que los segovianos levantan al colonizar la Transierra, y que fuera destruida tras el pleito que los madrileños plantearon a Fernando III en 1236. Es significativo destacar que el arroyo que atraviesa la Dehesa Vieja se llame Arroyo de la Villa de Fuentidueña, haciendo alusión a Fuentidueña, cabeza de una de las comunidades de villa y tierra segovianas.

Debido a la existencia de otra pequeña aldea, Zarzal, la localidad aparece en el siglo XIV con el nombre de "Fuente del Moral y Zarzal".

Inicialmente perteneció a la corona hasta 1463, momento en que pasa a manos de la nobleza, en concreto a la casa de los Mendoza. En 1636, Moral y su pedanía Zarzal se separan del Real de Manzanares y se hace villa independiente, siéndole concedido el título de Villa por Felipe IV. Con este nombramiento pudo tener Ayuntamiento propio, además de recibir los atributos característicos *"(...) y, en señal de dicha jurisdicción y para su ejercicio, puede poner horca, picota, cuchillo, açote, zepo, grillo y las demás insignias de jurisdicción"*. Como propiedad de los duques del Infantado, perteneció a la provincia de Guadalajara hasta 1799, que se incorpora a la circunscripción de Madrid.

El núcleo de Zarzal se despobló durante el siglo XVIII. A mediados del siglo XVIII Moral era una población que contaba con un centenar de vecinos, que se dedicaba a la agricultura y la ganadería, pero desde el siglo XVI hay una componente minera (plata) y cantera, sobre todo de granito, que se vio incrementada con el paso del tiempo pasando a ser la actividad principal y motor del crecimiento municipal durante el siglo XIX.

Patrimonio Natural y elementos de sistemas agrarios

El término municipal de Moralzarzal se encuentra al pie de la Sierra de Guadarrama, en la rampa, que es el elemento de transición entre el Sistema Central y la Depresión del Tajo. Los materiales existentes son del mismo sustrato que el Sistema Central, por lo que aparecen fundamentalmente granitos y gneises. En cuanto al relieve, en el municipio existen zonas más elevadas, como son Monterredondo y la Sierra de Hoyo de Manzanares, junto a un valle central, dónde se encuentra el núcleo urbano.

En general, los suelos de Moralzarzal tienen un escaso espesor, poca materia orgánica y una acidez elevada, como es habitual en zonas donde la roca madre es fundamentalmente granítica. En las zonas más elevadas están menos evolucionados, pudiendo incluso aparecer la roca madre en la superficie. En el valle central, donde se encuentra el núcleo urbano es donde se concentran más depósitos sedimentarios y material orgánico.

La escasa evolución de los suelos unido a su erosión, fundamentalmente en las zonas más elevadas y con más pendiente, supone un obstáculo para el desarrollo de las actividades agrícolas, pero ha favorecido las ganaderas al generar el desarrollo de pastizales. De ahí la importancia de las zonas adehesadas en el municipio.

El clima de Moralzarzal se puede clasificar como mediterráneo de interior, como el resto de la comunidad autónoma, aunque al estar situado en la rampa, zona más elevada que la Depresión del Tajo, las precipitaciones son más altas y las temperaturas más frescas que en las zonas más bajas. Este clima, con el condicionante de la altitud, hace que exista una vegetación correspondiente a los pisos bioclimáticos mesomediterráneo y supramediterráneo (robles, encinas, fresnos, pinos, alcornoques....).

Estas características dotan a Moralzarzal de un rico patrimonio ambiental constituido por espacios de indudable interés paisajístico y natural. De hecho, gran parte del término se encuentra regulado mediante figuras de protección de carácter regional, nacional y/o internacional. En este capítulo se incluyen los elementos del medio natural más significativos por su singularidad y su valor, así como aquellos elementos del sistema agrario, testigos del uso agrícola y ganadero que históricamente han existido en Moralzarzal.

Sierra de Hoyo de Manzanares

Sierra de Hoyo de Manzanares

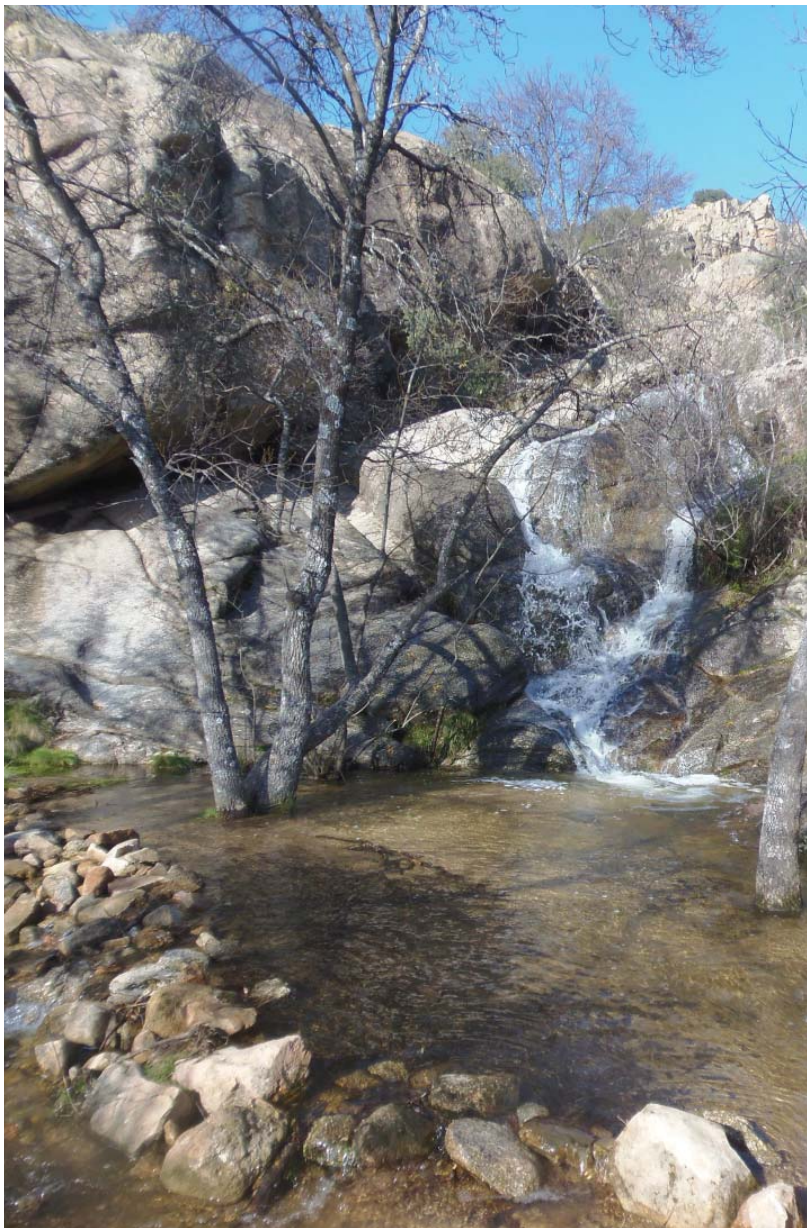
La Sierra de Hoyo de Manzanares, conocida de forma tradicional como "Los Serrejones", se encuadra dentro de las denominadas geomorfológicamente como parameras serranas (divisorias secundarias), y se considera como un relieve de segundo orden, respecto a la alineaciones principales, o cuerdas, de la Sierra de Guadarrama. Las altitudes no llegan a los 1.400 m, siendo las máximas elevaciones de esta sierra el pico Solana (1.293 m), Canto Hastial (1.374 m), Peñacovacha (1.352 m), Silla del Diablo (1.366 m) y Peña Liendre (1.204 m). Esta alineación montañosa, situada en la zona meridional del término municipal, tiene gran valor natural por ser un corredor ecológico que conecta la Sierra del Guadarrama con el Monte de El Pardo. Actualmente tiene un alto grado de protección al estar incluida en el Parque Regional de la Cuenca Alta del Manzanares, Reserva de la Biosfera Cuenca Alta del río Manzanares y LIC Cuenca del río Manzanares. En este espacio se encuentran algunos de los elementos del patrimonio natural más interesantes de Moralzarzal: Cascada del Covacho, la Silla del Diablo, Peña Lechuza, Canto Hastial, etc.

Desde el punto de vista paisajístico está dominado por el relieve granítico, típico del Sistema Central. Sus materiales son rígidos y mecánicamente resistentes, pero sensibles a la alteración química, provocada fundamentalmente por el agua, que hace que sus cristales se descompongan, transformándose en arenas pardo-amarillentas. La erosión forma fracturas, denominadas diaclasas. Estas pueden tener direcciones horizontales, verticales u oblicuas, entrecruzándose y dando lugar a estructuras geométricas, frecuentemente ortogonales, aunque también son características las curvilíneas. Las redes de diaclasas ortogonales tras la erosión pueden dar lugar a bolos (rocas más o menos redondeadas). Las piedras graníticas que conforman éste paisaje se dilatan y contraen como consecuencia del cambio de temperaturas, apareciendo grietas por donde entra el agua. Éste agua al congelarse hace efecto cuña y rompe las rocas en un proceso conocido como gelifracción. Como consecuencia de todos estos procesos se forma un paisaje característico compuesto por canchales, berrocales, bolos, piedras caballeras, etc.

La vegetación existente ha tenido que adaptarse para aprovechar la falta de agua y nutrientes y poder vivir en un suelo poco profundo, desarrollando unas raíces que permiten su fijación al suelo y favorece que resistan a la caída de piedras que se producen con frecuencia. Predominan los ejemplares de encina y el enebro en aquellas zonas donde el suelo es más profundo, acompañadas de especies de matorral como el torvisco, la jara pringosa, el romero y el cantueso.

Cascada del Covacho

La cascada del Covacho, situada al pie del Cerro del Covacho, debe su nombre a la cavidad o cueva utilizada por pastores que se encuentra en este cerro.



Se encuentra localizada en la Sierra de Hoyo de Manzanares, dentro de tres zonas protegidas: la Reserva de la Biosfera Cuenca Alta del Manzanares, el Parque Regional de la Cuenca Alta del Manzanares y el LIC Cuenca del río Manzanares (ES3110004).

Esta cascada destaca en Moralzarzal por su valor paisajístico, siendo un elemento singular, ya que los cursos de agua son escasos en el término municipal. En su entorno el paisaje lo caracteriza el bosque mediterráneo típico formado por encina, enebro y jara y algunos arroyos que bajan desde las cumbres.

Para acceder a este lugar se parte desde la urbanización Alta Vista en Collado Villalba, tomando una pista forestal que comunica con Hoyo de Manzanares.

En la ruta para acceder a esta cascada es posible contemplar algunos picos emblemáticos de la Sierra de Hoyo de Manzanares, como son el Cerro Lechuza y el Cerro Mirete.

Cascada del Covacho

Las Dehesas

La palabra dehesa procede del término latino defensa, que hace referencia al terreno acotado al libre pastoreo de los ganados.

Dehesa Nueva

Estos espacios son producto de las transformaciones derivadas de la explotación agraria de los bosques naturales. El resultado es un paisaje donde se combina un arbolado disperso, fundamentalmente de quercíneas (encinas, alcornoques, robles....), con un sustrato inferior de pasto o cultivos. Sus aprovechamientos principales eran el ganadero, el agrícola y el forestal. Además la ganadería extensiva o semiextensiva aprovechaba no sólo los pastos herbáceos, sino también el ramón y los frutos del arbolado. Actualmente las dehesas se consideran paisajes de alto valor a nivel cultural, histórico y natural.

El origen de las actuales dehesas está en la Edad Media. Los primeros repobladores cristianos que ocupan estas tierras disponen de territorios de uso mancomunado, entre los que se encuentran los montes comunales, que son bienes públicos cuyo aprovechamiento corresponde al “común de los vecinos”, sin cargas ni impuestos.

Los montes comunales, entre los que se encuentran la Dehesa de Abajo o Vieja, Robledillo, Dehesa de Arriba y Ladera de Matarrubia, se salvaron de las sucesivas privatizaciones efectuadas en las desamortizaciones del siglo XIX. Entraron a formar parte del primer Catálogo de Montes de utilidad Pública de 1901, pasando a ser la Administración de Montes la encargada de autorizar y supervisar sus usos. Gracias a esta catalogación han podido mantener sus actividades y paisaje tradicionales.

Los Linarejos

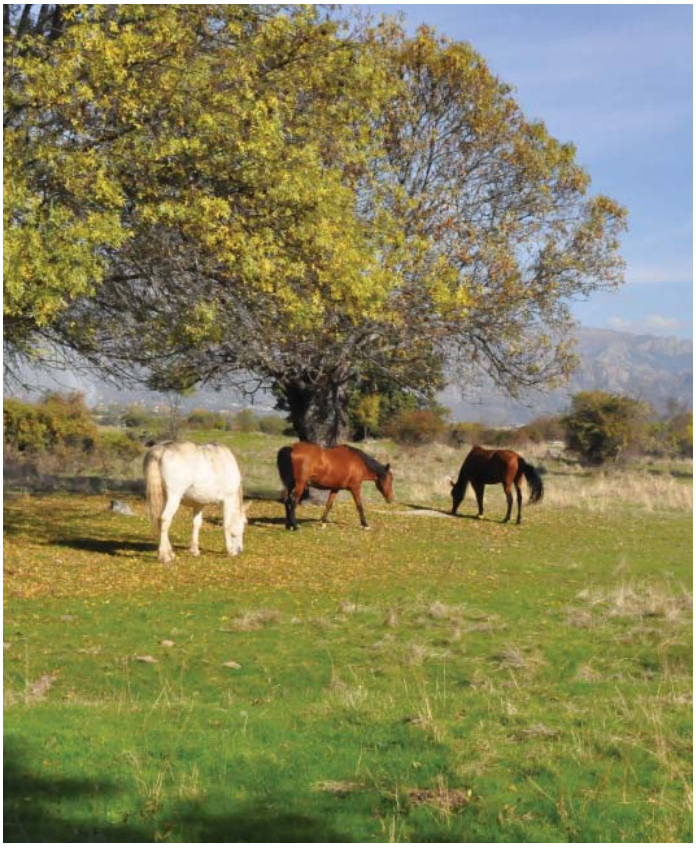
Dehesa Vieja

Dehesa Vieja

Merece especial atención la Dehesa Vieja, formada por fresnos (*Fraxinus angustifolia*) y robles (*Quercus pyrenaica*). En ella encontramos gran cantidad de ejemplares arbóreos centenarios cuyas características pasaremos a detallar en la ficha de "Árboles singulares".

Tradicionalmente este espacio fue una "Dehesa Boyal", un espacio de uso común donde pastaban los animales de tiro que realizaban laboreo agrícola. Aunque el Ayuntamiento de Moralzarzal también arrendaba su uso para siembra o extracción de piedra, la mayor parte del año los vecinos lo aprovechaban para que pastase su ganado.

A lo largo de la historia este espacio ha vivido amenazas, como por ejemplo cuando en el año 1933 se solicitó permiso para construir una colonia veraniega, el cual fue denegado por ser un Monte de Utilidad Pública. O más recientemente, cuando se intentó construir en él un campo de golf.



Caballos pastando en la Dehesa Vieja

Desde mayo de 2016 ha vuelto a entrar el ganado bovino de Moralzarzal. Este hecho de gran relevancia en el municipio, supone una iniciativa esencial para asegurar la conservación de este espacio permitiendo su calidad ambiental, forestal, ecológica y paisajística. En la actualidad el Ayuntamiento de Moralzarzal y la Dirección General de Medio Ambiente de la Consejería de Medio Ambiente, Administración Local y Ordenación del Territorio, están llevando a cabo labores de mejora tales como la reparación del muro perimetral de piedra conservando la tipología tradicional, la limpieza de las fuentes existentes dentro de la dehesa, el arreglo de las tuberías de conducción que aportan agua a las fuentes, la colocación de unas vallas para proteger al peatón del ganado, repoblación de fresnos en determinadas zonas, etc.

Colmenares

La apicultura ha sido una de las actividades agropecuarias tradicionales en el municipio.

Colmenar de la Viña Derrotada en 1956

En la Comunidad de Madrid hay una tradición histórica de cultivo de abejas. De hecho según el Catastro del Marqués de la Ensenada, la región contaba en 1751 con cerca de dieciséis mil colmenas localizadas en diferentes poblaciones, entre las que se encontraba Moralzarzal. En la cartografía histórica de 1875 de Moralzarzal se pueden ver referencias a colmenares que existían por aquella época (de D. Mariano González y D. Castro Guerra). En censos posteriores realizados en torno a los años 30 del siglo XX, el número de colmenas seguía siendo significativo y por esta fecha se creó una escuela de apicultura en Miraflores de la Sierra, con la finalidad de capacitar en este oficio a quien tuviera interés en desarrollar esta actividad. Posteriormente van perdiendo importancia, así en 1950 había 158 colmenas y en 1966 la cantidad se redujo a 50.

La apicultura tradicional se realizaba empleando colmenas de panales fijos, a semejanza de las colmenas naturales. Se construía una gran estructura de granito con sillares en su interior, donde se instalaban las colmenas. De esta forma se protegía el interior del viento, de un eventual incendio y de la entrada de personas, animales salvajes o domésticos.

En la actualidad se conservan dos de las colmenas antiguas o históricas de Moralzarzal. Son el Colmenar del tío Perico que se localiza en una zona próxima al Valle y el Colmenar de la Viña Derrotada, muy cerca del cementerio municipal. La primera perteneció a D. Pedro López González, vecino del municipio y aunque está muy deteriorada conserva dos estructuras de granito. En una de ellas se instalaban las colmenas y la otra servía de caseta para guardar aperos y herramientas. El Colmenar de la Viña Derrotada se encuentra en muy buen estado de conservación, manteniéndose gran parte del cerramiento original.

Colmenar de la Viña Derrotada

Chozos y corrales

Chozo de la Cerquilla del Alcornocal

Los chozos y corrales son construcciones realizadas en granito. Los primeros, de planta circular y pequeño tamaño (entre 1,5 y 2 metros de diámetro), se usaban como refugio para el pastor. Los corrales se situaban cerca de los chozos, tenían mayores dimensiones y eran usadas como refugio para el ganado. Se localizan en zonas altas donde se tenía un control visual de los alrededores, estando a su vez protegidos de las inclemencias del tiempo y de posibles depredadores como el zorro y el lobo.

La existencia de estas construcciones se debe a la tradición ganadera en Moralzarzal desde la Edad Media, ya que los primeros repobladores cristianos que se establecen en estas tierras, tras la conquista de Toledo por Alfonso VI, eran pastores segovianos.

Durante los siglos XIX y primer tercio del XX abundaban los rebaños de ovejas y cabras que pastaban por la zona de la Silla del Diablo y El Guijo, entre otros lugares. La cabaña ganadera, tanto vacuno como ovino, ha descendido mucho en Moralzarzal, aunque predomina la primera.

Como ejemplo de estas tipologías constructivas se han incluido dentro del Catálogo de Bienes y Espacios Protegidos de Moralzarzal, el chozo y corral del tío Perico, el chozo y corral por encima del tío Perico y el Chozo de las Canteras del Cañuelo.

Chozo de las canteras del Cañuelo

Ladera de Matarrubia

La Ladera de Matarrubia desde la Sierra de Hoyo de Manzanares

Se localiza en la montaña conocida como Cabeza Mediana (también denominada Cerro del Telégrafo y Monterredondo), situada en el oeste del término municipal. En esta montaña confluyen cinco términos municipales: Moralzarzal, Collado Villalba, Alpedrete, Collado Mediano y Becerril de la Sierra. La Ladera de Matarrubia es la parte de éste monte que pertenece al municipio de Moralzarzal. Actualmente está incluida en el LIC Cuenca del río Manzanares de la Red Natura 2000.

Era un monte comunal que mantuvo su uso tras la desamortización de Madoz en 1855. Pasó a formar parte del Catálogo de Montes de Utilidad Pública de la provincia de Madrid en 1901. Hasta hace pocas décadas era un monte sin árboles, debido a que los encinares que existían originalmente desaparecieron por los frecuentes incendios que se producían y por la corta de leña que los habitantes de Moralzarzal realizaban para su utilización como combustible y para su uso en la construcción.

Los primeros trabajos de repoblación se realizaron a partir de 1908. Se utilizaron fundamentalmente especies de coníferas como Pino silvestre (*Pinus sylvestris*) en las zonas elevadas, pino resinero en las zonas de solana (*Pinus pinaster*), pino laricio o pino negral (*Pinus nigra*) en las zonas de umbría y ejemplares de arizónica (*Cupressus arizonica*) de forma intercalada. Se eligieron estas especies por su rápido crecimiento y éxito de supervivencia, ya que los intentos de plantar encina y roble no tuvieron mucho éxito. En estos bosques es frecuente observar corzos, jabalíes, conejos y varias especies de rapaces.

Entre los usos productivos de esta ladera se conservan numerosos restos de la antigua actividad extractiva, destacando la cantera del Gurugú, una de las más grandes de Moralzarzal. Mantiene su tradicional uso ganadero bovino y también existen colmenas en algunas zonas. Los cazadores frecuentan éste lugar entre septiembre y enero. También es posible observar numerosas fuentes y pilones. Actualmente es un espacio de ocio muy utilizado por los vecinos de Moralzarzal.

En 2017 el Ayuntamiento de Moralzarzal en colaboración con la Dirección General de Medio Ambiente de la Consejería de Medio Ambiente, Administración Local y Ordenación del Territorio, ha iniciado labores de limpieza y saneado del bosque existente en la Ladera de Matarrubia, con el objetivo de mejorar este espacio. Se ha realizado la tala selectiva de aquellos ejemplares que estaban en peores condiciones, se han puesto trampas con feromonas para controlar y minimizar los efectos de la plaga de procesionaria y se ha procedido a plantar ejemplares de especies autóctonas (encinas).

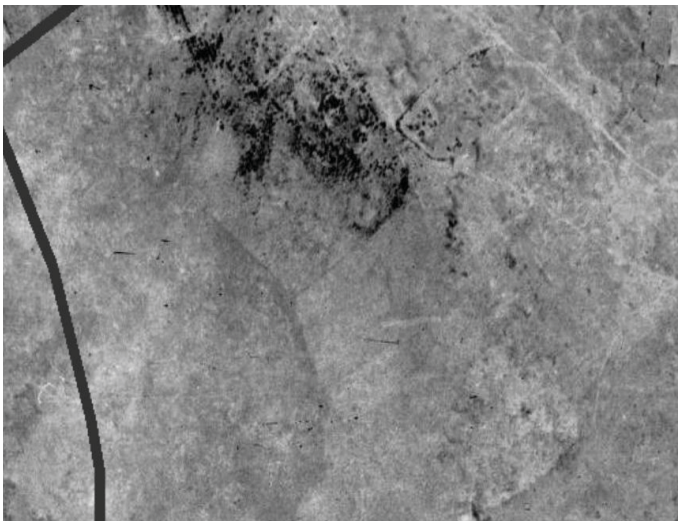
Viveros forestales

Estructura de granito para el cultivo de los plantones

La ladera de Matarrubia, denominada "El Ejido", era un espacio comunal donde los vecinos de Moralzarzal realizaban históricamente actividades que suponían una fuerte presión sobre el suelo y la vegetación, como son la extracción de leña, la explotación de las canteras de granito y la actividad ganadera. Estos usos provocaron, junto con los numerosos incendios, la desaparición de gran parte de la cubierta arbórea.

Tras la Guerra Civil, se retomaron la labores de repoblación que son origen del actual bosque de la Ladera de Matarrubia. Para realizar estas labores se construyeron una serie de bancales o terrazas donde se plantaban piñones y pequeños pinos (plantones). Estos bancales se encuentran al lado de la pista forestal que lleva hasta la cima de Cabeza Mediana, por encima del pilón que hay antes de llegar a la fuente del Retén. En la actualidad se pueden ver los restos de estos aterrazamientos, los canales que se utilizaban para llevar el agua de riego, el pozo de agua, los restos del estanque que se utilizaba para almacenar el agua y una cabaña forestal que se usaba como lugar de cobijo y para guardar herramientas.

Además de estos viveros existen restos de otro interesante en la finca La Navata, en el antiguo camino a Hoyo de Manzanares.



Ladera de Matarrubia en 1946

Ladera de Matarrubia en 2014

Árboles singulares

Moralzarzal cuenta con un elevado número de árboles de gran belleza y porte, aunque ninguno de ellos está incluido en el Catálogo de Árboles Singulares de la Comunidad de Madrid.

En esta ficha aparecen algunos de estos ejemplares, que por su belleza y singularidad, requieren una mención especial.

En la Dehesa Vieja existen numerosos ejemplares de más de 100 años de edad. Su singular aspecto está derivado de las podas realizadas en los mismos:

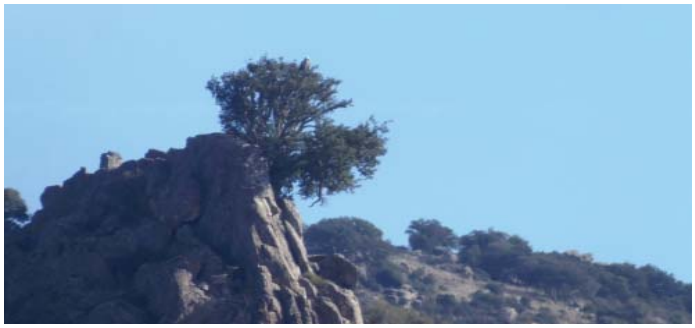
- En el caso de los fresnos, el sistema de poda utilizado se conoce como "poda-mocha" o "trasmoche". Se realizaba cortando todas las ramas verdes del árbol a partir de cierta altura. El resultado es un árbol con una "gran cabeza" de ahí que se conozca a éste tipo de fresnos como "cabezudos".
- En el caso del roble rebollo, el sistema de poda es el conocido como "horca y pendón". La horca era la rama que crecía paralela al suelo y el pendón una rama que crecía casi vertical. A partir del siglo XVI éste tipo de poda fue incentivado por la Corona de Castilla, con el fin de posibilitar la producción de maderas curvas que podrían ser utilizadas en la construcción de barcos. El resultado es un árbol con forma de "candelabro" que es el nombre que reciben los robles rebollos que han sido podados de ésta forma.

Existen además otros árboles singulares en Moralzarzal. Cabe destacar los ejemplares aislados de alcornoque que se localizan en distintos enclaves de la Sierra de Hoyo, ya que es raro encontrar alcornoques en esta zona a alturas superiores a los 1.000 metros.

Entre los árboles existentes en la zona urbana, destaca la morera de la urbanización La Viña que podría tener más de 90 años, siendo por tanto el árbol más "anciano" que existe en el entorno del casco urbano. En esta misma urbanización se conserva un ejemplar de pino piñonero que llama la atención por su gran tamaño y buen estado.

Roble "candelabro" en la Dehesa Vieja

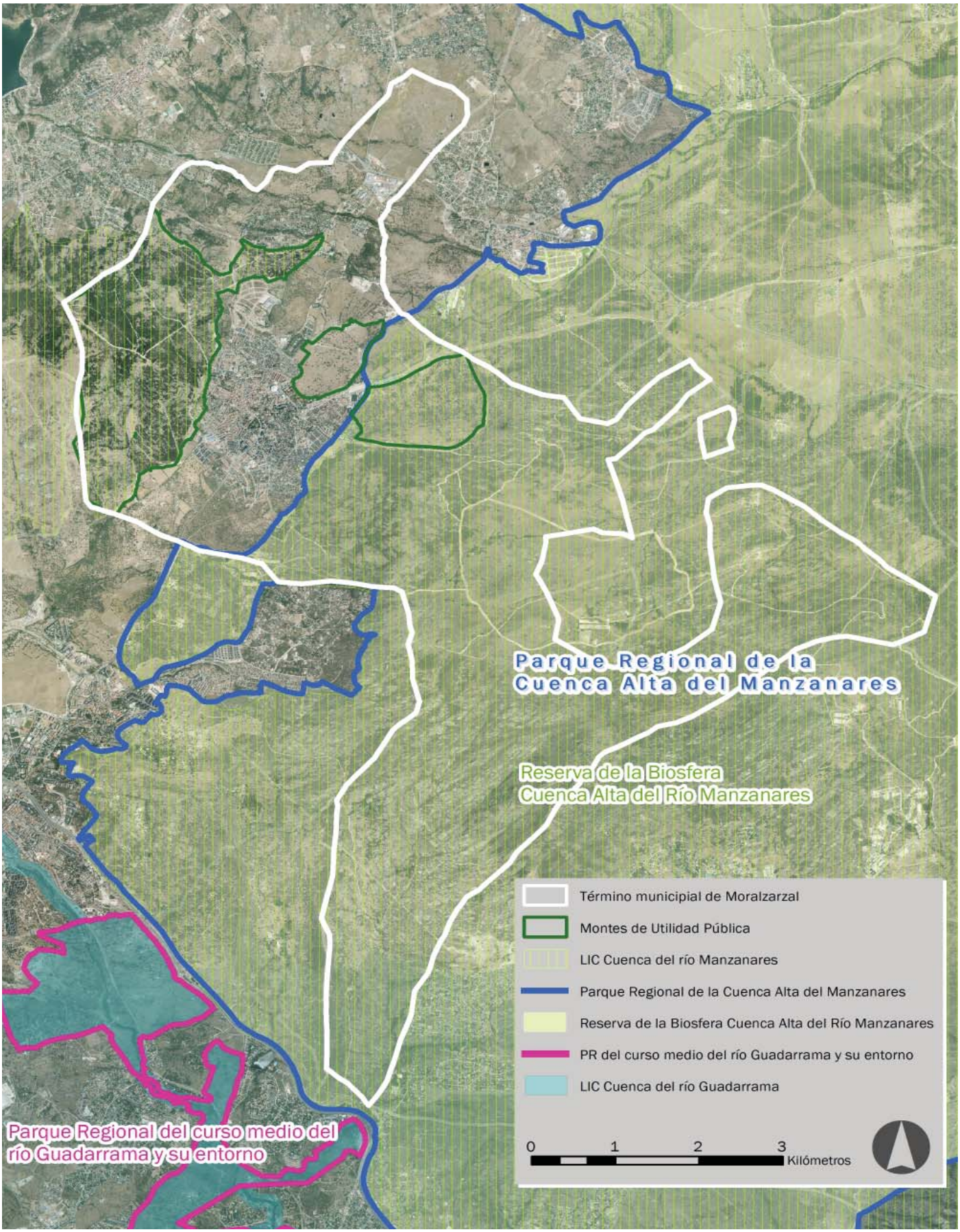
Fresno "cabezudo" de la Dehesa Vieja



Alcornoque en la Sierra de Hoyo de Manzanares

Pino piñonero en la urbanización La Viña

Mapa de los Espacios Naturales Protegidos de Moralzarzal y su entorno



Minería Histórica

Moralzarzal, como gran parte de los municipios del sistema central, se asienta sobre un sustrato de materiales primarios de rocas plutónicas, lo que marca la riqueza de su territorio para las actividades extractivas de granito, pórfido, etc...

Desde un punto de vista histórico la actividad extractiva más importante es la ligada a la explotación del granito en canteras. Esta actividad se ha realizado durante siglos y ha tenido una fuerte impronta en el territorio de Moralzarzal (canteras, caminos, oficios, herramientas, fiestas...).

Por otro lado, hay dos minerales que han tenido un momento histórico de gran importancia, aunque con resultados extractivos muy diferentes, y una escasa huella en el territorio: la búsqueda y extracción de plata en el siglo XVI, en la España de los Austrias, y las minas de wolframio en la España de los años 30 y 40 del siglo XX, mineral de gran importancia en la industria armamentista y los conflictos bélicos en Europa.

Entre los elementos territoriales más significativos vinculados a la cantería se encuentra el trazado del Tren del Berrocal y sus edificaciones asociadas, que se describen en el apartado de Infraestructuras viarias y de comunicaciones.

Canteras de Granito

Cantera de abajo

La Sierra Madrileña es una formación cuyo origen está en la Era Primaria por lo que las rocas predominantes son las plutónicas, entre las que destaca el granito. Tradicionalmente se le denomina piedra berroqueña. La superficialidad de las afloraciones hace que la explotación pudiese ser a cielo abierto, mediante canteras, por ello la extracción de granito fue una de las actividades económicas predominantes en Moralzarzal, al igual que en otros municipios serranos.

Aunque el origen de la cantería pueda ser anterior, las primeras fuentes documentales que hablan de la cantería en Moralzarzal son del siglo XVII. En las actas del Concejo se tratan las condiciones de contratación de explotación de las canteras de Moralzarzal por parte de un contratista llamado Domingo de Cercedo, que llevaba piedra a Madrid, por lo que los habitantes de Moralzarzal estaban obligados a trasladarla en sus carretas a la capital, lo que supone el desarrollo de una actividad de carretería asociada a la explotación de la roca. Uno de los destinos de esta piedra era el Palacio de El Pardo. A mediados del siglo XVIII, en el Catastro del Marqués de la Ensenada se menciona que en el pueblo había cinco canteros así como 60 carretas de los labradores que, a tiempo parcial (seis meses al año) trasportaban piedra a la corte.

Cantera de arriba

Cantera de la fragua

A partir del siglo XIX se elabora un pliego de condiciones para la explotación de la piedra de las canteras de las fincas de Propios del Municipio (Matarrubia, El Berrocal, Dehesa Nueva, Robledo) cuyo articulado ha estado vigente hasta la segunda mitad del siglo XX con escasas modificaciones.

Aunque el transporte en los primeros momentos se realizase en carretas, en el siglo XIX se construye el ferrocarril, el tren del Berrocal, que funcionó entre los años 1883 y 1956, y conectaba la zona de las canteras de El Berrocal con la estación de Villalba.

La extracción del granito de las canteras se realizaba según la época del año, de forma que en verano se explotaban las que estaban en las zonas llanas (en la Dehesa Vieja por ejemplo) y en otoño e invierno las que estaban a mayor altitud y en pendiente, debido a la inundación que sufrían las anteriores en esta época. En todo el término municipal es posible encontrar vestigios de esta importante actividad económica. Así encontramos la cantera del Gurugú, en la Ladera de Matarrubia, entre otras; en la zona norte del término, la explotación conocida como El Berrocal; las canteras de arriba y abajo en los Prados del Valle; gran cantidad de zonas de explotación en la Dehesa Vieja, entre otras. El granito extraído se utilizó en ornamentación, adoquinado de calles, sillería, mampostería en edificios y también se machacaba para su uso como balasto en líneas de ferrocarril. Hay granito de Moralzarzal en edificios emblemáticos como la catedral de la Almudena, el Banco de España, el Instituto Cervantes o el Archivo General de Simancas.

Esta actividad económica supuso el desarrollo de una técnica para la explotación que se transmitía de padres a hijos. Junto a ella se desarrollaron otras profesiones como las de los labrantes que pulían y daban forma a la piedra extraída y los herreros que ponían a punto las herramientas utilizadas, además de personal especializado en el manejo de explosivos. De esta manera la cantería generaba una serie de usos y costumbres que han pasado a integrarse en el patrimonio intangible, no solo los relacionados con la profesión, sino también otras tradiciones como la fiesta del 3 de mayo.

La explotación de las canteras se mantiene en el municipio hasta 1985. En la actualidad han sido prácticamente abandonadas. Algunas de las canteras se han recuperado como humedales y actualmente tienen un alto valor ambiental y paisajístico.

Minas de plata, pórfido y wolframio

Zona donde se localizaron las minas de plata (al lado del camping)

Durante los siglos XVI y XVII se explotaron minas de plata en Moralzarzal. Actualmente hay pocos restos reconocibles de estas explotaciones antiguas, aunque si existen referencias en la cartografía histórica de 1875 y en los topónimos del municipio: Portillo de la Mina, Cerro de las Minas y Arroyo de la Mina.

El origen de la búsqueda de plata está en 1555, cuando se descubrieron importantes yacimientos en Sevilla y se desató una fiebre minera en Castilla. Desde este momento, algunos personajes o "buscadores de minas" fueron apareciendo por el municipio, como Diego Ortega Ojalvo y posteriormente Martín de Soto. Éste último registró una mina de plata en 1628. Las minas de plata pasaron después por muchas manos siendo la última referencia de 1643, fecha en la que Felipe IV concede a D. Pedro de Orellana Chaves y Maqueda licencia para beneficiar una mina de plata.

La búsqueda de plata se realizaba de forma subterránea (pozos) y en superficie, siguiendo los diques de cuarzo que afloran entre las masas graníticas. El material extraído eran fragmentos de cuarzo de entre 5 y 20 centímetros de diámetro con mineralizaciones metálicas. Posteriormente se lavaba en agua (de ahí el topónimo "Arroyo de la Mina") y, una vez concentrado, se llevaba a la fundición. A partir de 1649 se puso en marcha la fundición de Bustarviejo, donde se llevaría el metal extraído desde las minas de Moralzarzal, Guadalix de la Sierra, Soto del Real y Miraflores de la Sierra.

El pórfido o gabarro fue otro de los materiales extraídos en Moralzarzal. Se trata de una roca compacta y dura formada por una sustancia amorfa de color oscuro y con cristales de feldespato y cuarzo. Se utilizó para servir de base, una vez machacada, para el firme de carreteras y de balasto para los ferrocarriles.

En Moralzarzal hay una gran veta de esta piedra que se sitúa en la zona de la Dehesa Nueva y Peña Cardín y su explotación se produjo a finales del siglo XIX y principios del XX. Se construyó un molino que se utilizaba para machacar la piedra y se transportaba mediante un sistema de vagonetas unidas con un cable, que trasladaban el material extraído desde el molino hasta donde se encuentra hoy el helipuerto del Hiber.

Restos del molino vinculado a la extracción de pórfido

En este punto se pasaba el material al ferrocarril que hacía el trayecto el Berrocal-Villalba, desde donde se distribuía a diferentes puntos. Cuando la extracción se realizaba desde otros puntos más alejados donde no había conexión en tren, se realizaba el traslado del material usando animales de carga. Desde el "Cordel de la Cerca de la Ladera y la Dehesa", pasado el mirador, se pueden ver los restos del molino, al que no se puede acceder por estar en una finca privada.

El wolframio se convierte en el siglo XX en un nuevo recurso dentro de las actividades extractivas en Moralzarzal. Es un metal escaso en la corteza terrestre y su importancia radica en su dureza y su alto punto de fusión (superior a 3.400 °C) y de ebullición. Se utiliza en la industria para la fabricación de aceros especiales, en los filamentos de lámparas eléctricas, en resistencias eléctricas, etc. Durante la Segunda Guerra Mundial en España se libró una gran batalla económica y política en torno al wolframio, ya que la Península Ibérica es una de las pocas zonas donde se encuentra a nivel mundial. La Alemania nazi trataba de asegurar el suministro de wolframio para reforzar sus proyectiles antitanque, mientras los aliados intentaban impedirlo por todos los medios. En el entorno de la Sierra de Guadarrama existen muchas minas de wolframio, muy repartidas en toda la zona. En el caso de Moralzarzal estas pequeñas explotaciones de wolframio se concentran en la Ladera de Matarrubia.

Trincheras de extracción de pórfido

En la posguerra española, entre los años 1938 y 1945, se realizaron múltiples búsquedas por parte de vecinos de la zona de éste mineral, ya que la venta de una pequeña cantidad extraída podía proporcionar el sustento para una familia durante un año.

La Laguna del Gato

Laguna del Gato en enero

Es un humedal artificial formado por la adecuación de una antigua cantera de granito que hace tiempo fue utilizada para extraer materiales para la construcción. Esta restauración fue llevada a cabo por la Comunidad de Madrid dentro del *Programa de recuperación de hábitats para anfibios* en la Red de Vías Pecuarias de la Comunidad.

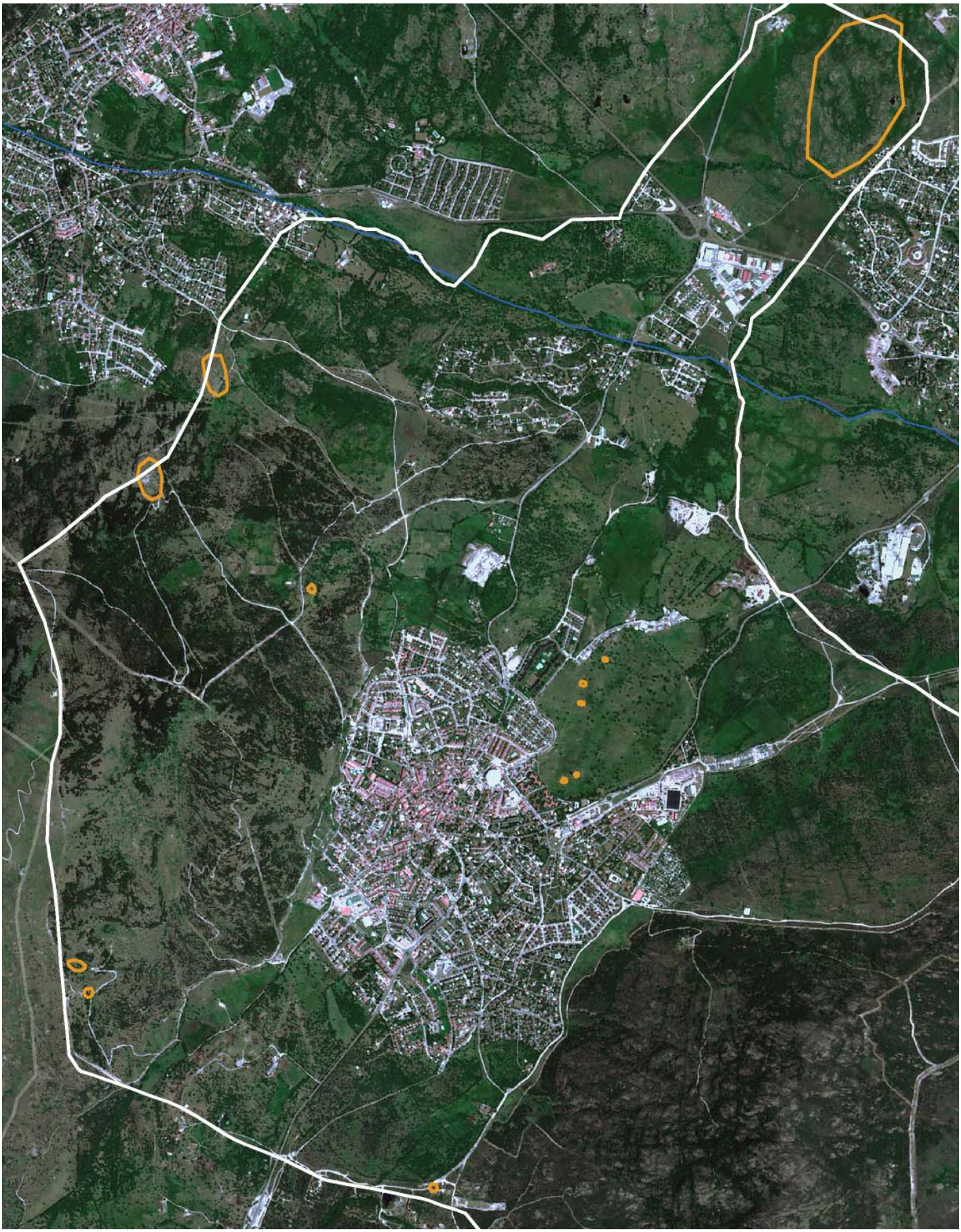
La Laguna del Gato se localiza en el sureste del término de Moralzarzal, cerca del límite con el término municipal de Collado Villalba, y colindante con la vía pecuaria conocida como "Paso de Ganados de la Portada de las Suertes".

Según la época del año en la que se visite se puede observar un paisaje diferente. En verano la laguna está seca, mientras que normalmente en otoño con el comienzo de las lluvias se llena de agua. Además de su atractivo paisajístico, su importancia radica en ser un lugar de gran valor como refugio para los anfibios. En ella es posible ver ejemplares de rana común (*Pelophylax perezi*), ranita de San Antonio (*Hyla arbórea*), gallipato (*Pleurodeles walti*), sapo común (*Bufo bufo*), sapo corredor (*Bufo calamita*), sapo de espuelas (*Pelobates cultripes*) y tritón jaspeado (*Triturus marmoratus*), entre otros.

Hábitats similares hay en otras antiguas canteras de granito que no se explotan en la actualidad. Es posible observar lagunas estacionales en las antiguas canteras de granito ubicadas en la zona de la Dehesa Vieja.

Laguna del Gato en septiembre

Mapa de las canteras de granito



Infraestructuras viarias y de comunicaciones

En este capítulo se tratan dos tipos de infraestructuras, las dedicadas al transporte terrestre y las especializadas en la comunicación de información.

Entre las primeras destacan las vías pecuarias, rutas o itinerarios por donde discurre o ha venido discurriendo tradicionalmente el tránsito ganadero. Son las principales componentes de este patrimonio, aunque a nivel local se complementan con una amplia red de caminos históricos y vecinales.

En este apartado se recogen también los elementos ligados a la actividad ferroviaria desarrollada en el municipio en el siglo XX y que siguen presentes actualmente. Las infraestructuras viarias son un reflejo de la estructura territorial de cada momento histórico y de las actividades socioeconómicas que permitían realizar a sus habitantes.

Pertenecientes a los sistemas de comunicaciones existen dos elementos que reflejan dos momentos históricos muy alejados en el tiempo, la Atalaya del Collado de la Torrecilla, de época medieval, y la Torre del Telégrafo, del siglo XIX, que permiten vislumbrar el progreso técnico en los sistemas de comunicaciones a lo largo de la historia.

VÍAS PECUARIAS

Las vías pecuarias son el conjunto de los caminos históricos usados tradicionalmente para el tránsito ganadero.

Cordel de la Cerca de la Ladera y la Dehesa

En 1273 Alfonso X creó el "Honrado Concejo de la Mesta", entidad que vertebró la organización pecuaria del país y permitió el mantenimiento y desarrollo de una red pecuaria que alcanzaría unas 450.000 hectáreas de superficie y 125.000 kilómetros de longitud.

Las vías pecuarias, han resultado ser durante siglos un soporte económico y cultural importante, a través del cual circulaban ganado, personas, costumbres y tradiciones por todo el país. Probablemente su recorrido se estableciera sobre rutas que ya existían desde épocas prehistóricas.

En invierno, debido al frío y la nieve que reduce la superficie de los pastos en el norte, los rebaños se dirigen a los invernaderos del sur de Castilla, Andalucía, Extremadura, Valle del Ebro y Levante. En verano, retoman el camino, volviendo a las montañas del norte de España (agostaderos). Cuando en estos desplazamientos se recorren más de 100 km. de longitud se denomina trashumancia y si el recorrido es inferior a 100 km. se denomina trasterminancia. La trasterminancia pervive actualmente en Moralzarzal y tiene un alto valor etnográfico.

Las vías pecuarias son bienes de dominio público, son inalienables (no se pueden vender), imprescriptibles (no prescriben con el paso del tiempo) e inembargables (no pueden ser embargados). Hoy en día su papel como ruta trashumante es residual, pero siguen siendo utilizadas por la cabaña ganadera, que se explota actualmente en régimen extensivo. Sin embargo desde el punto de vista ambiental tienen una gran importancia en el sistema de corredores ecológicos que permiten conectar la red de espacios naturales protegidos (RENP).

Hay varios tipos de vías pecuarias, siendo las principales las cañadas reales, con trazados de largo recorrido que articulan el mundo rural peninsular, predominante en sentido norte-sur. Además de las cañadas reales, existen también otras categorías menores de vías pecuarias, tipificadas en función de su anchura: cañadas (hasta 75 m.), cordeles (hasta 37,5 m.), veredas (hasta 20 m.), coladas (cualquiera con menor anchura que las anteriores), descansaderos y abrevaderos (ensanchamientos importantes de las vías para el descanso de merinas y merineros).

El inventario de la *Red de Vías Pecuarias de la Comunidad de Madrid* recoge en el término municipal *de* Moralzarzal las siguientes: La Cañada Real Segoviana, el Cordel de la Cerca de la Ladera y la Dehesa, el Paso de Ganados de la Portada de las Suertes, la Colada o Paso del Redondillo, Vereda en Borrico Parra y el Descansadero Cerrillo de la Encinilla.

MOJONES, SEÑALES Y CAMINOS

Además de la red de vías pecuarias el resto de caminos históricos son elementos de gran interés que reflejan el desarrollo histórico del territorio de Moralzarzal.

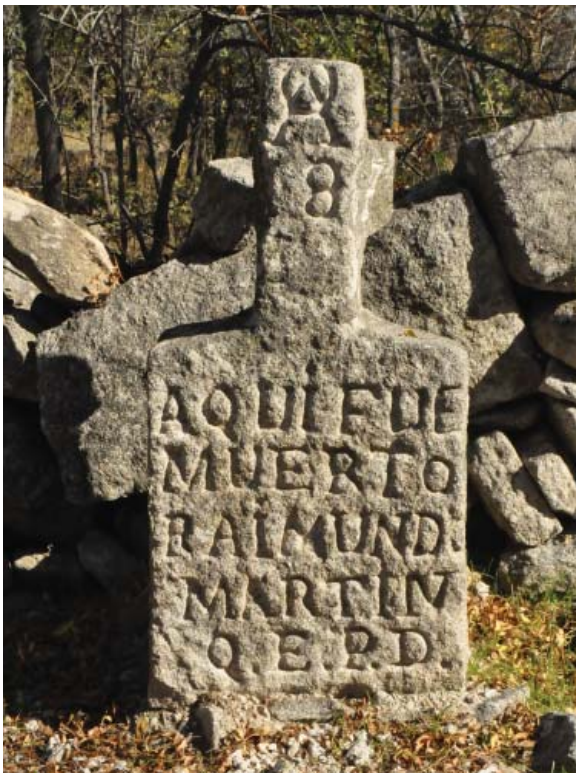
En estos caminos existen múltiples señales y mojones que dan fe de la función de estas vías históricas. El Decreto 571/1963, de 14 de marzo, sobre protección de los escudos, emblemas, piedras heráldicas, rollos de justicia, cruces de término y piezas similares de interés histórico-artístico realiza una protección genérica de todo este conjunto de bienes, estableciendo que los propietarios, poseedores o usuarios de escudos, emblemas, piedras heráldicas, rollos de justicia, cruces de término y demás piezas y monumentos de análoga índole, cuya antigüedad sea de más de cien años, no podrán cambiarlos de lugar ni realizar en ellos obras o reparación alguna sin previa autorización del órgano competente en materia de patrimonio.

El Decreto es de aplicación a todo el estado español y su cumplimiento queda encomendado a los Ayuntamientos, los cuales serán responsables de su vigilancia y conservación, debiendo poner en conocimiento del organismo competente cualquier infracción de las normas vigentes sobre la materia, a fin de que se puedan dictar las resoluciones pertinentes.

Cruz de los cuatro términos

Señal en el límite con Cerceda

Camino de Alpedrete



Cruz de Barrios

ATALAYA DEL COLLADO DE LA TORRECILLA

Los vestigios de la atalaya islámica del Collado de la Torrecilla están ubicados en las estribaciones orientales de la Sierra de Hoyo de Manzanares. Se sitúa en el límite de los términos municipales de Moralzarzal y Hoyo de Manzanares.

Atalaya del Collado de la Torrecilla

Está dentro del campo de maniobras de la Academia del Cuerpo de Ingenieros y forma parte, junto con la torre de Torrelodones, de las torres vigías o Atalayas de la Sierra de Hoyo.

Este grupo estaba formado solamente por dos atalayas desde las que se realizaba la vigilancia de los valles altos del Manzanares y el Guadarrama. Sus poblaciones de referencia eran Madrid y Calatalifa (Villaviciosa de Odón).

Como las del grupo del Jarama, están construidas con piedra extraída en el entorno de la torre. En este caso se construyen con granito que permite obtener formas más regulares (sillarejo) y lograr una edificación más sólida. Las torres son más estrechas y verticales (en torno a los cuatro metros y medio de diámetro). En cambio, para poder alojar a los guardias, cuentan con una habitación rectangular adosada. Sus muros tienen un grosor de 80 cm. dispuestos a modo de mampostería concertada con las hiladas inferiores realizadas en sillarejo, y el relleno intramuros es de argamasa y piedras.

Al oeste de la torre encontramos una cámara de planta rectangular construida en sillarejo que apoya en los lados largos de la torre. Tiene una base de 7,05 x 7,95 m. y de su altura apenas se conservan tres hiladas de muro en el ángulo sureste, habiéndose perdido la cubierta. Su acceso tampoco se conserva. Se encuentra en estado de ruina avanzada, conservando únicamente seis hiladas del zócalo macizo de la torre.

Es uno de los elementos incluidos dentro del Catálogo de Bienes y Espacios Protegidos de Moralzarzal que aparece bajo la protección genérica de BIC (Bien de Interés Cultural) por el decreto de 22 de abril de 1949, bajo el cual se protegen todos los castillos de España, sea cual sea el estado de conservación en que se encuentren. Estas construcciones quedan bajo la protección del Estado, que impedirá toda intervención que altere su carácter o pueda provocar su derrumbamiento.

Torre del telégrafo

La torre se encuentra en el municipio de Collado Mediano, en la cima de Cabeza Mediana (1.330 m), próxima al límite con el término municipal de Moralzarzal. Se accede a ella desde el término municipal de Moralzarzal, a través de la Ladera de Matarrubia, por el camino forestal que lleva a esta cima.

Torre del Telégrafo en 2017

La telegrafía óptica es uno de los primeros intentos de desarrollo de la transmisión de la información para largas distancias en España. Se desarrolló en Europa entre los siglos XVIII y XIX. Consistía en la transmisión de señales codificadas, a través de una cadena de torres convenientemente situadas, los mensajes iban trasmitiéndose de una a otra, hasta llegar al punto de destino, donde se decodificaban.

En 1844 se adjudicó un concurso público para crear una red, en el territorio peninsular español, al coronel de Estado mayor José María Mathé Aragua. No estuvo mucho tiempo en servicio pues fue sustituida por la implantación del telégrafo eléctrico en 1855, que dejó al sistema óptico obsoleto. Así, de todas las líneas previstas por Mathé, solo se construyeron tres.

La Torre de Cabeza Mediana, denominada de Monterredondo en los documentos oficiales de la época, formaba parte de la primera de las líneas construidas, la línea Madrid-Irún. Esta fue inaugurada en 1846, y estaba compuesta por 52 torres. Las torres estaban alineadas entre sí, y sus caras estaban orientadas a los cuatro puntos cardinales. El modelo de torre se construía a partes iguales con aparejo de ladrillo macizo y mampostería y constituía un pequeño fortín, con una puerta de acceso por encima del nivel del suelo, a unos 4 metros de altura.

Actualmente está restaurada y las obras de restauración se realizaron en los años 2005 y 2006 por parte de la Dirección General de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid, junto con las de la torre de telegrafía óptica de Arganda del Rey.

Torre del Telégrafo en 2005

Obras de restauración de la Torre del Telégrafo

ANTIGUO TRAZADO DEL FERROCARRIL DEL BERROCAL Y ESTACIÓN

Panorámica del antiguo trazado de la línea férrea con la estación al fondo

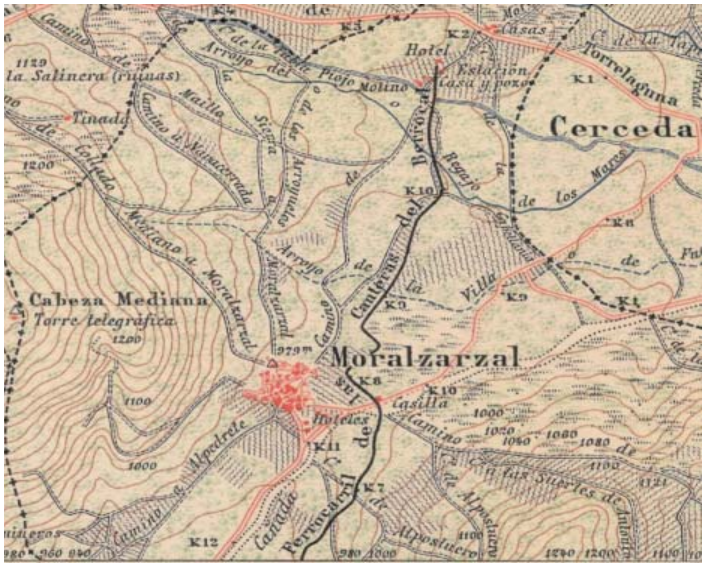
El ferrocarril del Berrocal funcionó entre los años 1883 y 1956 y conectaba la zona de las canteras de El Berrocal con la estación de Villalba.

La piedra extraída se llevaba hasta Villalba y de allí hasta Madrid, donde era utilizada en las obras de construcción de edificios, monumentos y calles. El granito extraído se utilizó en ornamentación, adoquinado de calles, sillería, mampostería en edificios y también se trituraba para su uso como balasto en líneas de ferrocarril.

La desaparición de esta vía tiene que ver con la sustitución del granito por el basalto de las canteras de Colmenar Viejo.

La línea tenía una longitud de 11 km y, además de la estación de El Berrocal contaba con una casilla en el paso a nivel que había en el casco de Moralzarzal, entre las calles Peñazarzal y España.

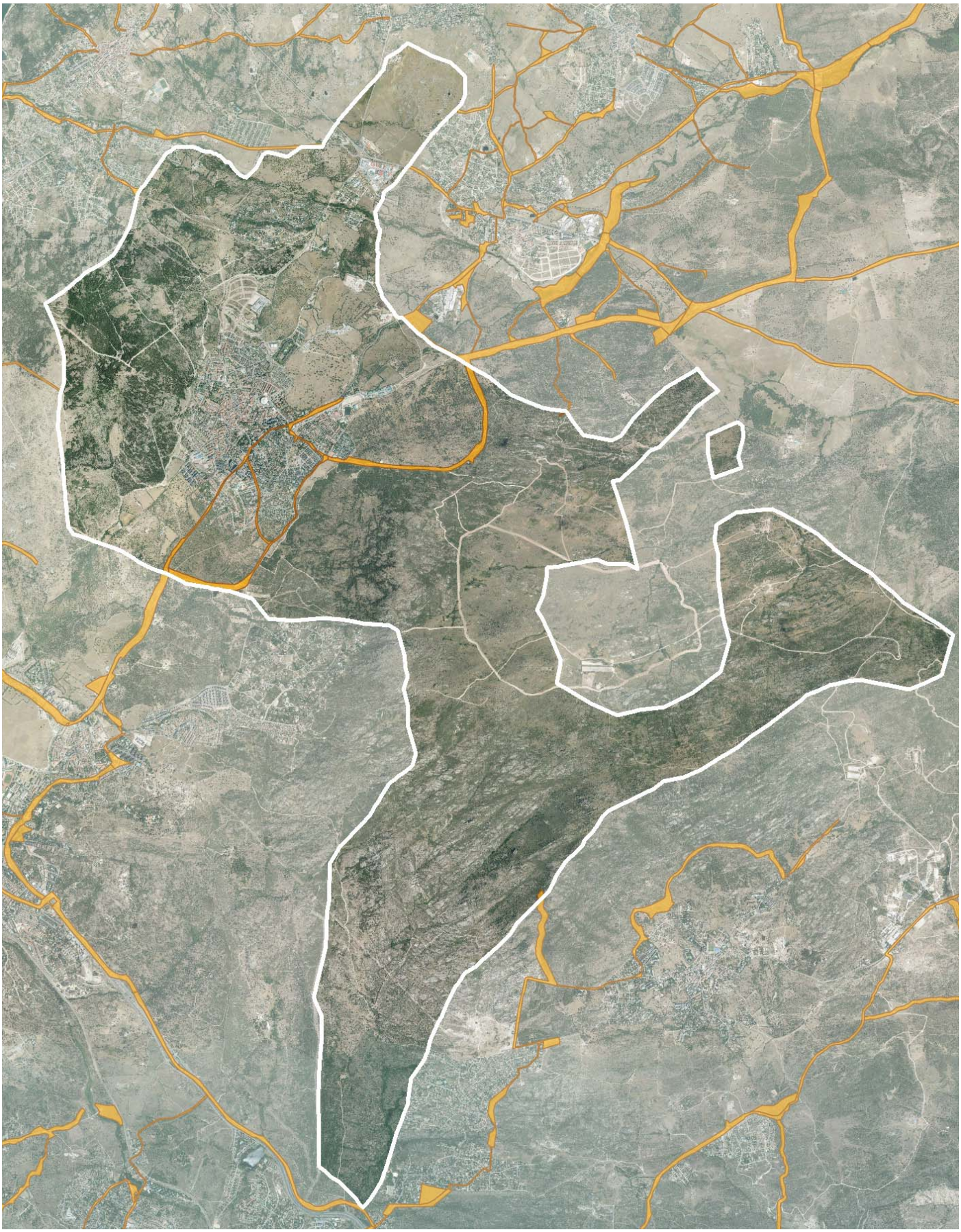
De la Estación de El Berrocal, hoy en estado de ruina, se conservan solamente las paredes del edificio. En el interior había dos plantas en las que se distribuían los dormitorios, la cocina y un despacho, pero de éstas no queda nada en la actualidad. Junto a ésta construcción había un muelle de carga y un pozo de abastecimiento, pero hoy en día está totalmente cubierto de zarzas.



Trazado de la línea férrea en la cartografía del siglo XIX

Casilla del ferrocarril o de ferroviarios

■ Mapa de vías pecuarias en Moralzarzal y su entorno



Infraestructuras de la cultura del agua

El agua es uno de los recursos fundamentales que han permitido históricamente el desarrollo de las sociedades humanas. Asociado a este desarrollo se ha producido la creación de una importante cultura material. Las tareas realizadas para obtener el agua, transportarla, almacenarla, aprovechar su energía y conservarla conllevan la construcción de múltiples estructuras y elementos puntuales, que en muchos casos han pervivido hasta nuestros días.

El patrimonio cultural ligado a esta actividad humana no tiene que ver solamente con la ingeniería, la arquitectura y las técnicas aplicadas en cada época para su explotación, sino que también ha generado valores inmateriales que han dado forma a las creencias y costumbres actuales.

En este capítulo se recogen múltiples elementos que aún perviven en Moralzarzal, en algunos casos todavía en pleno funcionamiento y renovación (pero sin perder sus valores patrimoniales), y en otras casos como meros vestigios inertes de infraestructuras obsoletas sustituidas por nuevos elementos con tecnologías más productivas.

FUENTES Y MANANTIALES

Un aspecto destacable en Moralzarzal es la abundancia de fuentes y manantiales. Casi medio centenar se distribuyen por buena parte del término municipal para abastecer hogares, ganado y fauna silvestre. Gran parte de las mismas se han descubierto recientemente en la zona del Valle.

Las fuentes más antiguas se encuentran tanto dentro como fuera del casco urbano. Dentro del casco se sitúan la Fuente de los Cuatro Caños y la de la Constitución. Sabemos de la antigüedad de las que se encuentran fuera del casco urbano por la cartografía histórica de 1875. Entre estas últimas destacan la Fuente del Valle (en el entorno de la Casa del Guarda en la Ladera de Matarrubia), otra que coincide con la Fuente de Marisánchez, y la Fuente del Piojo, muy cerca de Becerril de la Sierra (hoy en día totalmente cubierta por las zarzas).

Fuente del Romeral

La presencia de manantiales de propiedades minero-medicinales en Moralzarzal está documentada desde el siglo XVII. La Fuente de la Salud era la más conocida, pero al ser pública fueron los manantiales de La Fe y La Fe Perseverante los que fueron objeto de explotación comercial en el último tercio del siglo XIX. En el manantial del Portillo de La Mina llegó a funcionar una embotelladora de agua y una casa de baños a principios del siglo XX. Se desconoce la localización exacta de la primera Fuente de la Salud del siglo XVII, pero sí que fue canalizada e inaugurada en 1897 y que durante gran parte del siglo XX estuvo en funcionamiento. Tras la urbanización de las zonas aledañas y la construcción de numerosos pozos el manantial se fue perdiendo.

En la ladera de Matarrubia hubo una Casa Forestal, hoy desaparecida, de la que solo se conserva un abrevadero con un gran pilón conocido como Fuente de la Casa del Guarda, porque allí habitaba el guardián del monte. El manantial que surte al abrevadero se encuentra más arriba de la misma y es permanente, sale poco agua pero mana todo el año. No muy lejos de esta última y en la misma ladera se encuentra la Fuente de Mari Sánchez.

En el pasado, la fuente del Zarzal estaba acondicionada como tal, presentado dos arquetas para recoger el agua y la fuente propiamente dicha. Es de las más antiguas del término municipal. La fuente está muy distinta a cómo se inventarió en el año 2003, donde se describía como una charca de 3 m de diámetro y 50 cm de profundidad y apenas se podía vislumbrar la fuente como tal. Actualmente, como se puede ver en la fotografía, la fuente del Zarzal tiene dos columnas de piedra y otra en horizontal formando una especie de cueva de donde salía antes el agua.

Fuente del Zarzal

Durante los años 2016 y 2017, el Ayuntamiento de Moralzarzal, vecinos voluntarios y la Dirección General de Medio Ambiente de la Consejería de Medio Ambiente, Administración Local y Ordenación del Territorio han colaborado en la recuperación y restauración de 6 fuentes y abrevaderos en la Ladera de Matarrubia y la Dehesa Vieja.

Hay muchas fuentes muy poco conocidas, como las del Cuchillar, de la Navata, de Cabeza Rubia, de los Gorrones, de los Abantos, la situada al pie de la Silla del Diablo como la fuente de la Mesa y otras que por estar en zona militar se va perdiendo su recuerdo como la del Guijo, el manantial de la Mesa, etc.

Fuente de Matarrubia (perteneció a los vecinos del Barrio de Arriba)

Tradicionalmente la ganadería ha sido una de las actividades económicas más importantes del municipio. Los ganaderos han ido construyendo sobre los manantiales pilones donde abrevaba el ganado (al principio ovejas y cabras y a partir de los años veinte del siglo pasado vacas suizas) que pastaban en las dehesas: fuentes del Sapo, la Bardaguera, Matarretazos, Mocarra y otras con nombres inequívocos como la de las Cabras, de las Cochinas, del Buey.

Otras fuentes están situadas próximas a las antiguas explotaciones mineras, y permitían abastecer a los operarios que trabajaban en ellas: las fuentes de Los Canteros, de la cantera del Gurugú, etc. Existen otras asociadas a distintos trabajos como la de la Fragua, las dos de las Tejeras y la del Vivero.

Hay que recordar que antaño las mujeres lavaban la ropa en los arroyos y manantiales situados fuera y, a veces, a gran distancia de la población, como la Fuente del Arroyo. Una petición constante al Ayuntamiento era la de hacer lavaderos en zonas más cercanas, que al final se resolvió con la acometida del manantial del Robledo.

Es sin duda esta riqueza hidrológica un rasgo que caracteriza y diferencia a Moralzarzal de los núcleos cercanos que desde antiguo iban a estas fuentes para abastecerse de agua, no solo por sus propiedades medicinales sino simplemente para el consumo doméstico diario.

Pilón del Vivero

FUENTE DE LOS CUATRO CAÑOS Y FUENTE DE LA CONSTITUCIÓN

Entre todas las fuentes y manantiales que existen en Moralzarzal, merecen especial atención dos de ellas. Se construyeron en las zonas donde inicialmente se asentó la población, con el objetivo de suministrar agua a los habitantes de Moralzarzal. Son la Fuente de los Cuatro Caños y la Fuente de la Constitución. La Fuente de los Cuatro Caños está situada dentro del casco histórico, en una plaza localizada junto a la Iglesia de San Miguel Arcángel. Fue construida a principios del siglo XIX y desde entonces ha variado su aspecto y morfología, de forma que la actual fuente nada tiene que ver con la original. En el inicio era conocida como "Fuente vieja" y estaba formada por una pilastra, dos caños pequeños y un pilón. Según la inscripción de la pilastra, este primer pilón fue construido en 1817 y abastecía al pueblo de las aguas del manantial de la Ladera.

Fuente de los Cuatro Caños

En 1885 ésta fuente se amplía debido a que se incorpora el suministro de las aguas traídas de los manantiales del Robledo. Se añade otra pilastra con dos caños de mayor tamaño y una pequeña pila para recoger el agua. En este anexo se puede ver una inscripción realizada sobre un cuerpo de mármol, que se firma en 1885. Está construida en sillares de granito y al recoger agua de varios manantiales tenía tanto volumen que el sobrante se llegaba a subastar. Constaba de una pila para consumo doméstico y un pilón que se utilizaba como abrevadero para animales. Al lado tenía los lavaderos comunales, dos estanques con una estructura típica de la época, uno para lavar y otro para aclarar. Se vaciaba dos días en semana y éste agua se subastaba para regar las huertas aledañas.

La Fuente de la Constitución es otra de las fuentes más interesantes que se localizan dentro de Moralzarzal. Siempre ha estado localizada en la Plaza de la Constitución, aunque su ubicación ha variado dentro de la misma, antiguamente la fuente dividía las gradas en dos zonas y esa ubicación se mantuvo hasta finales de los años sesenta del pasado siglo. Se construyó en 1888, y consta de una pilastra formada por tres grandes bloques de granito, con una hornacina donde se sitúa el caño y una pileta de una sola pieza. El conjunto está adosado en la actualidad a un edificio. Esta fuente conectaba con la Fuente de los Cuatro Caños o Fuente Vieja, por lo que las aguas que de aquí salían provenían también de los manantiales del Robledo.

Fuente Plaza de la Constitución

Estas fuentes no eran simplemente un lugar de recogida de agua, sino que en torno a ellas se reunían las mujeres del pueblo. En ellas se lavaba, se cantaba, se contaban historias y confidencias. Era el lugar de reunión de las vecinas, donde se generaba en torno a estos enclaves un universo propio. En la actualidad estas fuentes ya no traen las aguas de los manantiales del Robledo. Desde el Ayuntamiento se están llevando a cabo una serie de obras de mejora en las fuentes del pueblo y entre las actuaciones previstas se encuentra la de devolver la conexión histórica de éstas fuentes con las aguas de los manantiales de la montaña.

Sistema de captación de agua del manantial de Robledo

A principios del siglo XIX, existía una canalización que llevaba el agua desde el manantial de la Ladera hasta la antigua "Fuente Vieja". Posteriormente, ya en la década de 1880 los habitantes de Moralzarzal se plantean ampliar el servicio de suministro de agua y para ello se lleva a cabo una gran obra hidráulica. Se trata de encauzar y recoger el agua de los manantiales que nacen en las laderas de El Robledo, construyendo un sistema de tuberías, conducciones y depósitos que lleve hasta el pueblo las aguas traídas de la montaña.

Arqueta de planta cuadrada

El sistema tiene su origen de captación en el Arroyo Grande y el de Peñalagua, a una altitud aproximada de 1.300 metros. Desde allí parten tres ramales que recorren la ladera de Matarrubia recogiendo el agua existente y llevándola hasta la "Fuente Vieja" y la de la Constitución. En total se construyeron alrededor de 10 kilómetros de conducción.

El sistema estaba formado por tuberías de hierro fundido por donde discurría el agua, dentro de una construcción de granito que aislaba y protegía el sistema de tuberías, las atarjeas. Todo el recorrido de las atarjeas, de unos 40 cm de alto está jalonado de arquetas cada 20 metros por toda la línea de la conducción, de forma que era posible acceder a ella para realizar labores de limpieza y reparación del sistema hidráulico. Las arquetas son de planta cuadrada de 1 x 1 metro, realizadas en un gran sillar de granito y conservan en la actualidad los cerramientos originales, formados por una gran losa de granito. En algunos de los tramos se sitúan unas arcas o aljibes que hoy en día dan servicio a bomberos y forestales en caso de incendio en el monte. Aprovechando todo el sistema de canalizaciones, se construyeron canales de agua que suministraban agua para regar las plantas del vivero, que se construyó en la época para repoblar la Ladera de Matarrubia.

Entre los años 1883 y 1885 se ejecuta ésta obra y para poder llevarla a cabo hubo que emplear a gran cantidad de operarios. Los trabajos eran muy diversos y consistían en la extracción y labrado de piedra en las canteras de la zona, su posterior traslado utilizando carros tirados por bueyes y el montaje de las estructuras "in situ".

La calidad del material empleado y de los trabajos realizados es tan extraordinaria que, aún en la actualidad, se conserva prácticamente impecable, igual que lo fue antaño. Al pasear por el camino que sube a Cabeza Mediana es posible localizar gran cantidad de atarjeas de granito y escuchar el agua que circula en el subsuelo, por las tuberías de hierro.

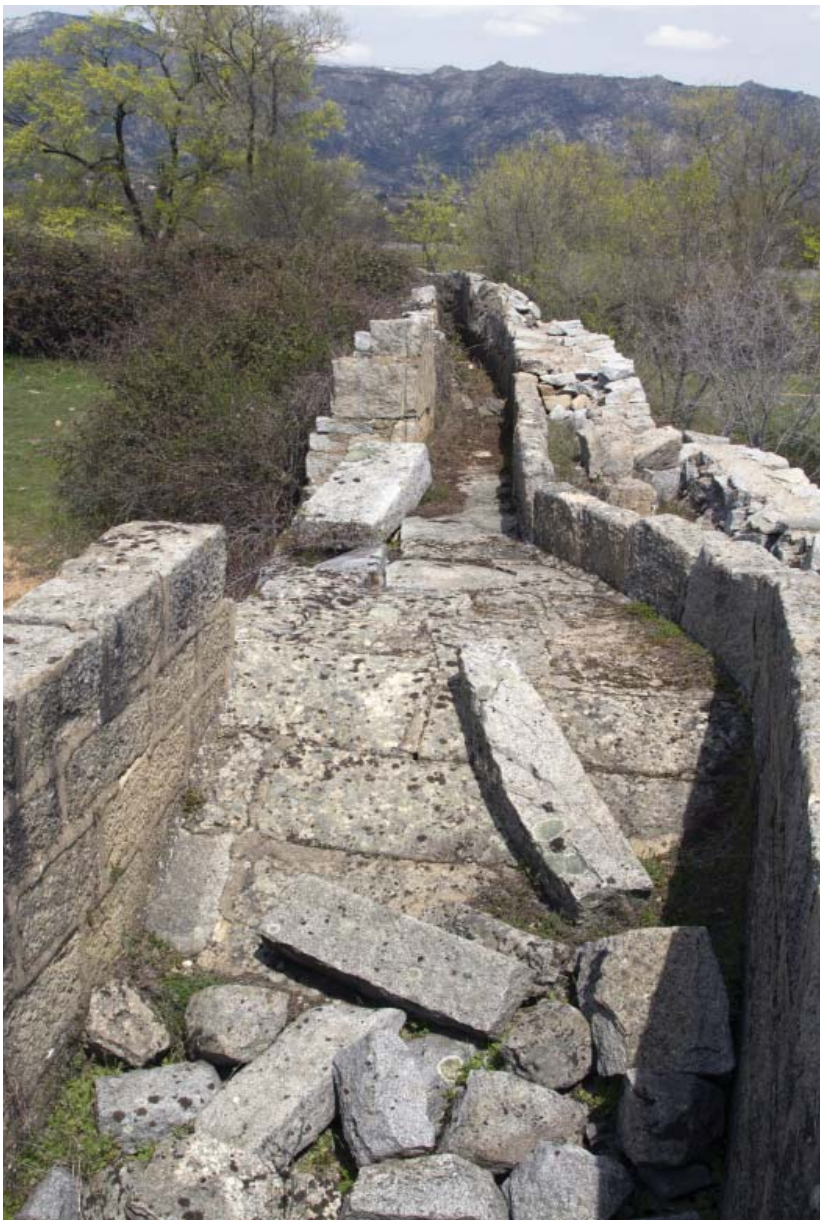
En próximas actuaciones, el Ayuntamiento de Moralzarzal, en colaboración con la Dirección General de Medio Ambiente de la Consejería de Medio Ambiente, Administración Local y Ordenación del Territorio, tiene prevista la rehabilitación de este sistema hidráulico y volver a conectar las aguas de manantial de Robledo con las fuentes históricas del pueblo (Cuatro Caños y de la Constitución)".

MOLINO EL BERROCAL

Se localiza en la margen izquierda del río Navacerrada, muy cerca de la antigua estación de ferrocarril del Berrocal.

Este molino hidráulico harinero está relativamente bien conservado, a excepción de las cubiertas, quedando en pie los muros del edificio y gran parte de las estructuras hidráulicas. Desde la fachada principal se pueden reconocer dos cuerpos de desiguales dimensiones. En el más pequeño, estaba instalado el eje que movía las muelas. Por el segundo entraba el agua. La construcción está realizada a base de mampostería de granito con una sola altura, adivinándose una cubierta de teja. Sobresalen las piezas de granito que sirven como vanos en las puertas y ventanas.

El agua procede del río Navacerrada a través de una cacera elevada que vertía en un caz, muy bien conservado, para producir el salto de agua. Dejó de funcionar a principios de la década de los 60 del siglo XX coincidiendo con la construcción del embalse de Navacerrada que lo dejó sin agua y con una menor producción agrícola.



Caz elevado junto al molino de El Berrocal

También conocido como molino de Barrios, era molino de aceña, es decir la gran rueda motriz se colocaba verticalmente en una gran cisterna al final del caz. Estaba situado en las afueras de la población, en lugar retirado, lo que inevitablemente nos evoca la fama de los molinos como lugares de hondas referencias eróticas y canallas.

Como en las casas se amasaba y hacía el pan una vez por semana, era necesario ir hasta el molino a por harina, con lo que se convierte en un sitio donde se reunían con frecuencia los lugareños. Mientras esperaban la molienda del grano se entablaban tertulias, transacciones, se comentaban acontecimientos y cuando la ocasión lo permitía, que dada la ingente literatura al respecto debieron ser muchas, se iniciaban cortejos y seducciones.

Tanto por su vital importancia económica -no hay que olvidar el papel desempeñado por el trigo en las civilizaciones agrarias- como por su implantación en un lugar aislado al cual, sin embargo, tenía que ir la gente, el molino originó la formación de una serie de creencias y leyendas muy arraigadas.

Establecimiento del Manantial La Fe

Estado actual del Establecimiento del Manantial de la Fe

Se localiza a una distancia aproximada de 3 kilómetros del núcleo de población de Moralzarzal, en el entorno del Portillo de la Mina.

Este establecimiento de aguas minero-medicinales, construido durante la primera década del siglo XX, quiso aprovechar la buena fama que tenían las aguas de Moralzarzal. Su composición en arsénico, yodo, hierro, antimonio y magnesio, las hacían idóneas según la hidrología médica para combatir la tuberculosis, que en aquella época producía gran cantidad de muertes. Las primeras investigaciones sobre las características químicas de dos manantiales próximos al pueblo, "La Fe" y "La Fe Perseverante" comenzaron en 1875, siendo declarados de Utilidad Pública en 1890. Por su carácter arsenical estas aguas fueron vendidas en las farmacias de Madrid. De esta forma, la función sanadora de las aguas de Moralzarzal alcanzó fama y relevancia. También venían enfermos a beber el agua al pueblo, en un momento (entre 1877 y 1898) en el que se produjo la edad de oro de los balnearios en España, cuando están en funcionamiento el mayor número de establecimientos en los que se aplicaban las cualidades de las aguas minero-medicinales para resolver los problemas de salud.

Aprovechando esta fama, una iniciativa empresarial proyectó y construyó en 1906 una embotelladora de aguas minero-medicinales en el Portillo de La Mina, nombrando nuevamente al manantial como "La Fe". Muy probablemente, los promotores quisieron aprovechar el nombre y la fama sanadora del otro manantial de La Fe, situado próximo al pueblo. El agua era vendida y servida en los dispensarios antituberculosos de Madrid. Posteriormente se construyó una casa de baños donde los enfermos de tuberculosis, que llegaban en tren hasta la Estación de Villalba y accedían a lomos de caballerías hasta el Portillo de La Mina, hacían inhalaciones y pernoctaban en el establecimiento. La casa de baños era de carácter popular, modesto y rudimentario, lejos de los glamurosos balnearios de otras localidades de mayor fama. De este establecimiento sólo quedan actualmente restos en muy mal estado de conservación: dos edificios realizados en granito (embotelladora y casa de baños) y la trinchera que protegía el manantial con amplios muros de piedra. Nunca existió un camino rodado al Portillo de la Mina, por lo que el difícil acceso y los cambios en el tratamiento de la tuberculosis supusieron el fracaso de este proyecto, aunque la embotelladora siguió siendo objeto de explotación durante algún tiempo. En la década de los 50, los terrenos donde se localizaba el manantial fueron expropiados por el Estado para establecer un campo de maniobras militar, por lo que su propietario actual es el Ministerio de Defensa y el acceso está prohibido por motivos de seguridad.

Casco Urbano

El periodo de mayor crecimiento urbano del municipio de Moralzarzal se ha producido en las últimas décadas del siglo XX y los primeros años del siglo XXI, en los que se ha pasado de mil habitantes en 1970 a cerca de trece mil en 2017. Este incremento demográfico ha estado vinculado con la expansión del parque edificado, ligado en un primer momento a la segunda residencia y actualmente ya con un papel predominante de vivienda principal, pasando el municipio de menos de 900 viviendas en 1970 a más de 6.000 en 2011, último año con datos censales.

Sin embargo, es en el caso histórico, cuyo territorio coincide con el límite urbano en 1872, donde se concentran los edificios de mayor valor patrimonial y del que se recogen en este apartado alguno de sus elementos más significativos.

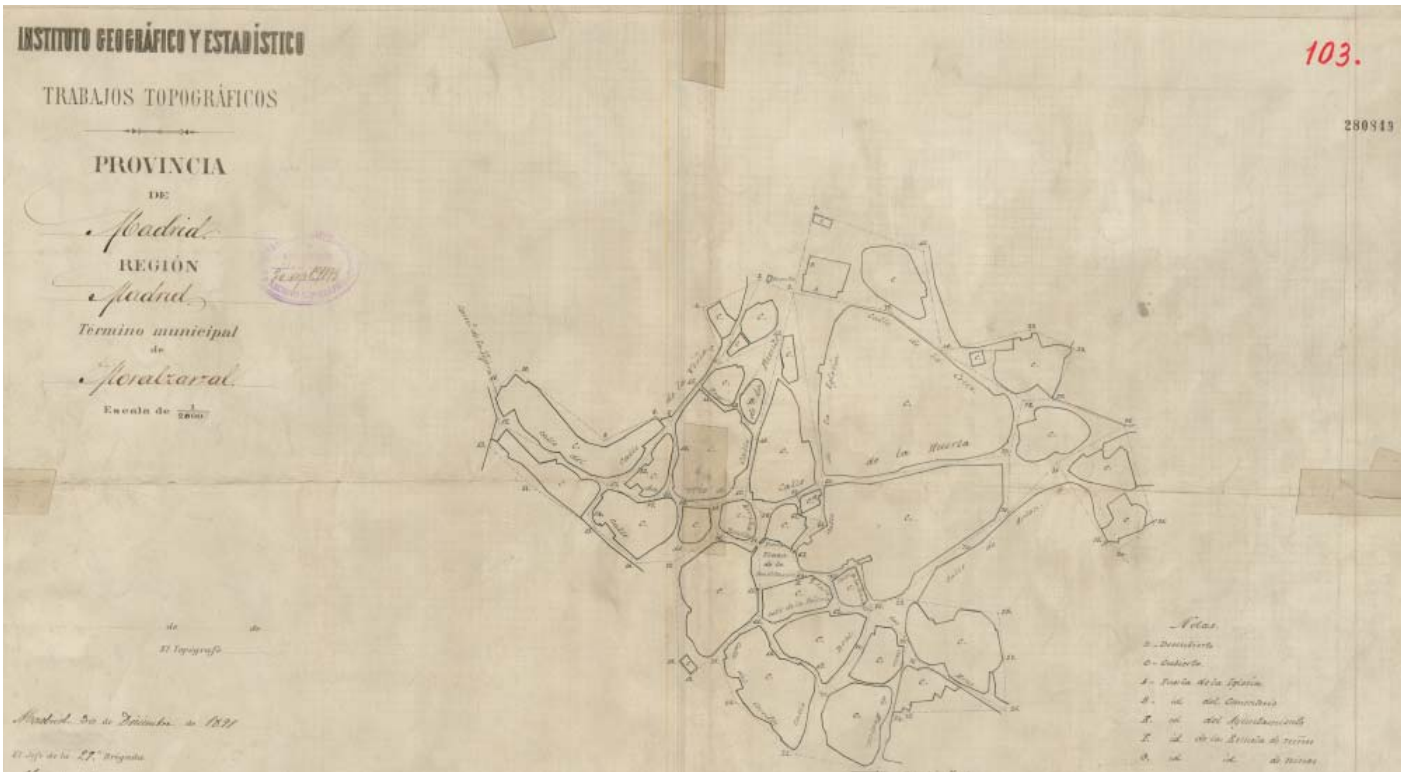
En primer lugar el propio casco histórico, cuya trama urbana refleja las formas tradicionales de crear poblamientos rurales, en el que las vías de comunicación ligadas al tránsito ganadero eran fundamentales.

En segundo lugar, el patrimonio edificado, incorporado al Catálogo de bienes y espacios protegidos de Moralzarzal, que se divide en tres grupos diferenciados:

- la arquitectura ligada a la actividad religiosa, representado por la iglesia parroquial.
- la arquitectura civil, en donde destacan el ayuntamiento y las antiguas casas señoriales, algunas de las cuales se han reconvertido hoy en día en equipamientos públicos (Hogar de los mayores y Biblioteca). También se recogen edificaciones centenarias que representan la tipología de las casas tradicionales de la zona.
- La arquitectura militar aporta a este patrimonio edificado los polvorines construidos durante la Guerra Civil.

Un último elemento que aparece en este capítulo es un bien mueble, la maquinaria del reloj que se encontraba en la Torre del Ayuntamiento y que actualmente se expone en el hall de la casa de la Cultura de Moralzarzal.

Casco Histórico



Plano del casco urbano de Moralzarzal en 1872

Para entender el origen de Moralzarzal hay que recordar que la conquista cristiana de estas tierras se produce a partir de la toma de Toledo por Alfonso VI en 1085. Este incorpora sus tierras al Concejo de Villa y Tierra de Segovia. A partir de este momento, todo el entorno serrano fue zona de conflicto hasta la disolución del poder almorávide en 1144-45 y el periodo clave repoblador, al sur de la sierra, fue ya obra de su sucesor Alfonso VII.

En la zona no existían asentamientos musulmanes de entidad, solo algunos pequeños enclaves poco conocidos, y fueron los concejos segovianos, bajo el régimen de derecho de frontera inicial, es decir, a partir de la unidad básica de las aldeas, los que llevaron a cabo la ocupación de un territorio casi desierto.

Sin embargo, no se puede descartar la existencia de uno o varios asentamientos musulmanes coetáneos con el que parece que fuera el principal núcleo de repoblación al que llegaron los ganaderos segovianos, “Fuente del Moral”. En este sentido hay citas de principios del siglo XX acerca del hallazgo de tumbas y monedas musulmanas en las cercanías del actual núcleo, indicando que tal vez fuesen sus fundadores.

Es en este proceso, donde se encuentra la clave del origen de Moralzarzal, la existencia de dos núcleos, Moral y Zarzal, separados algo más de 1 km. Los investigadores, en base a las evidencias encontradas hasta ahora, se decantan por la tesis de que Zarzal se despobló durante el siglo XVIII, como consecuencia de las epidemias de peste, las sequías y las malas cosechas del fin de siglo y las guerras de comienzos del XIX. Moral acabaría acogiendo los restos de población de Zarzal.

El núcleo de población “Fuente del Moral” está documentado en las fuentes escritas desde 1287 y desde 1563 aparece como “Moral”. Sin embargo no existen referencias escritas sobre Zarzal hasta finales del siglo XV.

Delimitación del casco histórico sobre fotografía aérea actual

La etimología de Fuente del Moral no hace referencia a una planta (el moral) sino a una edificación más antigua, una muralla o muro al lado de un manantial, quizás en origen un asentamiento de origen musulmán.

El hecho de denominar Moral-Zarzal al núcleo urbano se debe únicamente a que con ese nombre se le concedió el título de villa en 1636, año en que se independiza del Real de Manzanares, pasando de ser aldea señorial a villa.

El casco urbano de Moralzarzal se ha ido configurando a lo largo de los últimos cuatro siglos, aunque su apariencia actual tiene en gran medida su origen en el siglo XIX. La zona más antigua es de origen medieval, y como es habitual en este tipo de asentamientos su plano es irregular con calles estrechas, callejuelas, plazas irregulares y manzanas cerradas. Creció a partir de la actual Plaza de la Constitución, espacio que actuaba como centro urbano donde había una fuente. Esta trama presenta una mayor densidad que los desarrollos urbanos realizados a lo largo del siglo XX y XXI en el resto del municipio.

Debido al reciente aumento demográfico y al cambio en los modelos productivos; con una preponderancia del sector terciario frente al primario tradicional (canteras, ganadería y, en menor medida agricultura); en el casco histórico se han realizado nuevas construcciones en sustitución de edificios más antiguos, contribuyendo a alterar notablemente su morfología.

Dentro del casco urbano se localizan los siguientes elementos que tienen ficha independiente en este documento: Fuente de los Cuatro Caños, Fuente de la Plaza de la Constitución, Iglesia de San Miguel Arcángel, Ayuntamiento, Hogar de los Mayores, Casa Grande, Fragua calle Iglesia, Fragua calle Cruz y algunas de las viviendas descritas más adelante.

Iglesia Parroquial San Miguel Arcángel

Se encuentra situada en el casco histórico, en su límite Norte, junto a la glorieta del Caño. El aspecto actual de la iglesia se debe a las transformaciones que ha ido sufriendo el conjunto a largo de la historia. Empezó su edificación a finales del siglo XVI y principios del XVII haciéndose en mampostería con cadenas de sillares reforzando las esquinas, siguiendo el estilo renacentista. De éste período sólo se conserva en la actualidad la torre y la pila bautismal.

En un incendio acaecido después de la Guerra Civil la iglesia se destruyó en su práctica totalidad, por lo que en 1951 se tuvieron que renovar los techos, se levantaron las sepulturas y se restauraron los altares. En 1960 se restauraron los salones parroquiales, en los 70 se arregló la fachada y se quedó la piedra al descubierto, como está en la actualidad. De esta fecha y posteriores son otras construcciones, como el pórtico mediante el que se accede al interior y a los salones parroquiales.

El actual conjunto arquitectónico está formado por cuatro cuerpos diferentes, que son: la propia iglesia, la sacristía, la torre y los salones parroquiales. El interior, totalmente restaurado, lo constituye una nave rectangular a la que se encuentra adosada la Sacristía. El techo está cubierto por un conglomerado de madera excepto en la Capilla, donde aparece un artesanado. El coro es de madera y las imágenes son todas modernas salvo una imagen de San José del siglo XVII. La pila del agua bendita es del siglo XVI y está construida en granito y decorada con bolas de estilo gótico.

Vista de la iglesia

La iglesia se localiza dentro de un espacio ajardinado delimitado por una verja de hierro que lo separa de la calzada. La zona norte del patio fue antiguamente el cementerio del pueblo hasta que se cerró en 1898, año en el que se inauguró el cementerio actual situado en el camino de Alpedrete.

Hasta su última remodelación, la iglesia tuvo un púlpito de granito donde aparecía esculpido el escudo de armas de una familia de la nobleza de Trujillo, los Orellana Chaves (Pedro de Orellana Chaves explotó las minas de plata de Moralzarzal en 1643). Este escudo, además de haber sido pintado en un banco contiguo a la sacristía, ha sido utilizado hasta fechas recientes como escudo heráldico local y es todavía visible en las equipaciones deportivas de Moralzarzal. Ese banco era usado por las autoridades municipales cuando asistían a funciones de la iglesia.

Ayuntamiento

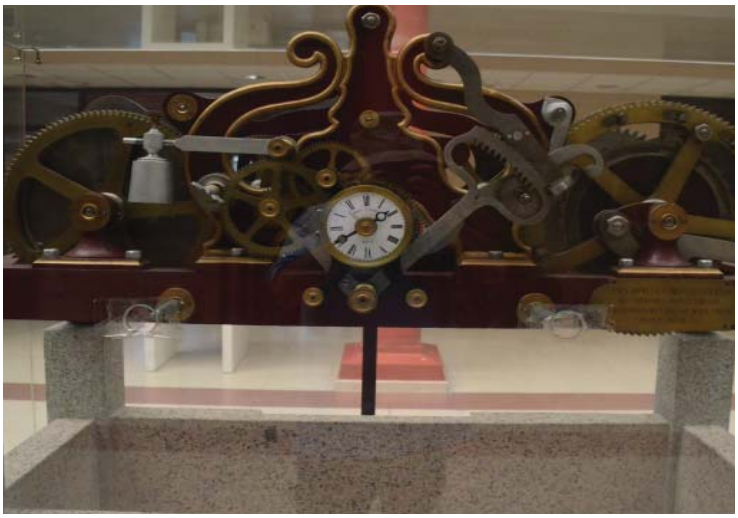
Vista del Ayuntamiento

El edificio que lo alberga se encuentra en la Plaza de la Constitución y fue remodelado en una primera etapa en 1964, luego en 1989 y por último en el año 2000. Está realizado en piedra con recercado de sillares de granito a modo de cajas distribuidas por toda la fachada. Cuenta con un balcón en la segunda planta y está coronado por una torre.

El solar donde se asienta fue expropiado a los frailes dominicos del Monasterio del Parral en Segovia y comprado en 1864 por un vecino en subasta pública por 450 reales y revendido en 1865 al municipio por 490 reales.

El edificio del ayuntamiento se empieza a construir en 1867 y se inaugura en 1868. En un principio estaba destinado a albergar, además del ayuntamiento, otras dependencias municipales: la casa del maestro, la escuela y, en los bajos, la cárcel, que contaba con dos calabozos.

Destaca en la construcción la torre, conocida como Frascuelo. Data de 1886 y en ella está el reloj que fue un regalo del torero Salvador Sánchez Povedano "*Frascuelo*" al municipio. La maquinaria de dicho reloj se encuentra expuesta en el hall de la casa de la Cultura de Moralzarzal.



Maquinaria del Reloj

Casa Grande

Vista de la Casa Garnde desde el jardín

La Casa Grande fue construida en 1885 y pasó a ser propiedad municipal en 1998.

Es una antigua casona con planta rectangular originariamente de dos alturas, a la que se le ha añadido posteriormente una tercera planta. Fue construida en granito reforzado con sillares en las esquinas y teja árabe. En una reciente remodelación se han reformado los espacios antiguos y se ha realizado en madera una nueva cubierta. El antiguo patio se ha transformado en jardín público.

Fue la casa del ganadero Vicente Martínez entre 1812 y 1894, como reza la doble inscripción de la puerta, con las iniciales de su nombre "V.M. año 1885". Vicente Martínez fue un personaje notable, de ideas progresistas y no muy religioso que colaboró con el general Prim en La Gloriosa, revolución que acabó con la expulsión de Isabel II de España. Durante el período que vivió en Moralzarzal se dedicó a la cría de reses bravas y la apicultura. El torero Salvador Sánchez Frascuelo era muy amigo de Vicente Martínez y pasaba largas temporadas alojado en ésta casa.

Inscripción en la puerta de la Casa Grande

En la actualidad la Casa Grande es la sede de la Biblioteca Municipal de Moralzarzal.

Hogar de los mayores

Vista frontal con restos del muro de piedra que rodeaba el edificio

El hogar de mayores se sitúa en una antigua casa rehabilitada del tipo urbano rural, de dos plantas de altura, realizada con mampostería concertada y que presenta recercados de sillares de granito en los vanos. Esta casa era propiedad de Natalio Morales López, industrial de la lechería. La actual sala de proyecciones audiovisuales era el establo del ganadero.

Conserva restos del muro de piedra que rodeaba el edificio y las entradas, la de carruajes y la peatonal, rematadas ambas con pináculos de granito, además en las esquinas presenta refuerzos también con sillares de granito.

Ocupando la antigua Casa de Natalio Morales, el hogar fue inaugurado una vez rehabilitado a finales de 2004, y de nuevo en 2011 fue ampliado y reformado añadiéndose un nuevo edificio en su costado aumentando su espacio de 600 a 1.100 metros cuadrados.

Actualmente la distribución permite múltiples usos. En la planta baja se sitúa el salón comedor, un bar con cocina, una sala de proyección, una sala de televisión y dos salas de juego; y en planta primera un aula informática, salas polivalentes y despachos.

Vista lateral de la Casa de los Mayores

Viviendas tradicionales

A pesar de las múltiples modificaciones de las construcciones en décadas recientes, el casco histórico conserva todavía buenos ejemplos de arquitectura autóctona, sobre todo en su zona oeste y suroeste. Se puede considerar la existencia de dos grandes grupos de viviendas, denominadas como rurales y urbano rurales.

A su vez, dentro de las *viviendas rurales* se podría hablar básicamente de dos tipologías.

- El primer grupo lo componen viviendas de una sola planta rectangular, formada por dos crujías con cubiertas, por lo general, a dos aguas aunque pueden estar también a cuatro, con voladizos que sobresalen poco. Los muros son gruesos, con pequeñas aperturas, y realizados con mampostería de granito. Ejemplos de estas viviendas se encuentran en la calle de la Fuente y Travesía de la Fuente.

- El segundo grupo está formado por edificaciones que pueden tener una o dos alturas y patio delantero. Están construidas en mampostería concertada. Existen ejemplos de este tipo de vivienda en la calle Peñuelas números 15 y 20, calle Cuesta nº4, travesía de la Cruz nº5, calle del Arco nº 7, travesía de la Viña nº5 y calle Huerta nº1 (casa del notario y alcalde del pueblo D. Ángel González Solis).

Las viviendas denominadas como *urbano rurales* se caracterizan por una mayor calidad en los materiales empleados. Se trata de auténticos caserones de una o dos plantas con mampostería concertada. Los vanos recercados en piedra están alineados con las calles. Se localizan sobre todo en los alrededores de la Plaza de la Constitución aunque destaca por su tamaño la situada en la calle Peñuelas 8. Dentro de esta tipología se pueden incluir la Villa Dolores y la Villa Sol situadas en la calle de la Iglesia. La colonia Manuel López realizada a principios de siglo XX se enmarca también en este tipo de viviendas urbano rurales.

Vivienda rural en la calle Barrio de Arriba

Vivienda en la calle de la Fuente

Vivienda en la calle Corta

Vivienda en la Plaza de la Constitución

Vivienda en la Plaza de la Fragua

Polvorines

Boca de entrada a uno de los polvorines

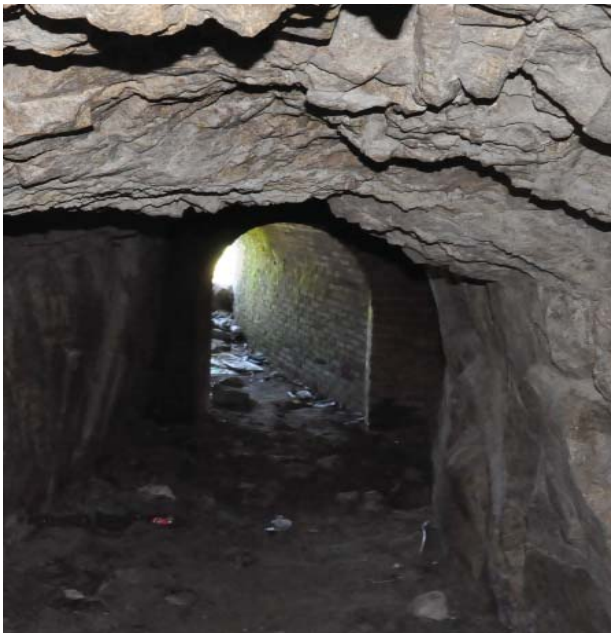
Moralzarzal conserva uno de los conjuntos de polvorines de la Guerra Civil española más significativos de la Comunidad de Madrid, aunque actualmente solo dos están bien conservados y son accesibles. Se localizan en la urbanización El Retamar, a una distancia aproximada el uno del otro de 30 metros.

Cada polvorín está formado por una puerta de entrada de pequeño tamaño (de aproximadamente 1,5 metros de altura), por la que se accede a un corredor realizado en fábrica de ladrillo con techo abovedado, suelo excavado y aplanado sobre el terreno natural. La longitud de éste pasillo es de alrededor 3 metros y termina en una cámara de mayor altura (aproximadamente 2,5 metros) excavada en roca granítica.

El estado de conservación es bueno aunque es evidente su estado de abandono. Tanto los corredores como la cámara presentan pequeños niveles de relleno y vertidos. Los accesos se encuentran parcialmente cubiertos por vegetación y maleza. También hay restos de escombros en el exterior.

Forman parte de las estructuras defensivas republicanas del Frente de la Sierra, que iba desde El Escorial hasta Somosierra. Dicho frente estaba defendido por tres divisiones que formaban el Primer Cuerpo de Ejército, del Ejército Popular de la República. La II División, que tenía el cuartel general en Torrelodones, era la encargada de los servicios de sanidad, hospitales y logística, como el municionamiento y abastecimiento a las tropas.

Las últimas investigaciones han confirmado que en Moralzarzal hubo un Puesto de Mando de Artillería de la II División, en el Hotel El Berrocal, así como una batería de artillería y un depósito de municiones (polvorines). Las baterías de artillería se localizaban una en las inmediaciones de la línea de ferrocarril de El Berrocal en la Herrén de Rubitos y otra cercana a la cantera del Gurugú, en Cabeza Mediana.



Túnel de salida del polvorín

Costumbres y tradiciones

La UNESCO define el patrimonio inmaterial como el “conjunto de creaciones basadas en la tradición de una comunidad cultural expresada por un grupo o por individuos y que reconocidamente responden a las expectativas de una comunidad en la medida en que reflejan su identidad cultural y social”. Música y danza, deportes, juegos, tradiciones culinarias, ritos, conocimientos técnicos relacionados con la artesanía, lengua, dialectos, etc. son algunas de las formas de patrimonio cultural inmaterial.

En este apartado de la publicación se recogen algunas de las costumbres, tradiciones y fiestas que aún perduran en Moralzarzal y que conforman parte del patrimonio cultural inmaterial del municipio.

También cabe recordar que las formas culturales tienen la capacidad de adaptarse a cada contexto social y económico, evolucionando hacia nuevas configuraciones que las hagan más acordes con cada momento, como se verá en la evolución de muchas de estas celebraciones. Otras, sin embargo han perdido su uso y se convierten en tradición histórica recogida en museos etnográficos por su valor documental. Para la realización de estas formas culturales, actuales o tradicionales, se han requerido instrumentos, espacios y construcciones que las contengan. Por ello es importante su estudio y conservación, tanto a través de la restauración como el mantenimiento en uso de los espacios actualizando las actividades que contienen.

Entre las tradiciones que aún perduran no podían faltar las que hacen referencia a la actividad de los canteros. Se ha incluido un apartado de herramientas específicas utilizadas en el desarrollo de ésta actividad y que aún hoy se conservan en Moralzarzal.

Como espacio cultural en Moralzarzal es necesario mencionar de forma expresa a la primera asociación creada en el municipio, la Sociedad Recreativa y Cultural La Alegría Serrana (SORCAS).

TRADICIONES Y FIESTAS POPULARES

Las fiestas son un elemento básico de la cultura tradicional de Moralzarzal. Algunas son de origen cristiano y otras pueden tener un origen anterior. En ocasiones dichas tradiciones paganas han recibido influencias cristianas.

Celebración de la Fiesta de la Cruz de Mayo en el Parque de la Tejera

Algunas de las antiguas tradiciones han desaparecido, aunque en la actualidad sigan formando parte de la memoria colectiva por lo que es necesario recordarlas. Este es el caso de la "Fiesta de las Puches", que se organizaba el 1 de noviembre. El nombre lo tomaba de un postre típico de la Sierra que se degustaba en ese día.

La festividad de la Virgen del Rosario, patrona del pueblo, se celebraba el 7 de octubre, pero se adelantó su celebración para unirla con la del patrón San Miguel Arcángel, el 29 de septiembre, por razones fundamentalmente climatológicas. En las celebraciones se mezclaban elementos religiosos, como la misa con procesión que marcaba el comienzo de las fiestas, con celebraciones laicas, como los encierros y novilladas en la actual plaza del ayuntamiento, atracciones para los pequeños, bailes y actuaciones, comidas, entre otras. La fiesta se cerraba con el Baile del Rondón, jota segoviana que se danzaba formando dos círculos concéntricos y desplazándose por la calle Peñuela y la calle Rodón hasta la plaza.

La fiesta de la Luminaria se celebra el 19 de enero, víspera de San Sebastián. Su origen está relacionado con las epidemias de peste que asolaron Europa entre los siglos XIV y XVII. Fue el santo más invocado porque en su primer martirio le asaetearon y se veía la enfermedad como una lluvia de flechas, que podían alcanzar "al azar" a los enfermos. También se pensaba que esta enfermedad se contagiaba por inhalación y estaba asociada al aire insano. Por ello se purificaba con grandes hogueras en las que se quemaba romero, cantueso, tomillo y enebro. Estos ritos purificadores a través del fuego dan lugar a la tradición de las Luminarias. En el caso de Moralzarzal, eran los mozos casados el año anterior los responsables de recoger la leña y hacer una gran hoguera. Además se colocaban cencerros alrededor de la cintura y corrían por las calles del pueblo como se hace en los encierros taurinos. Después cantaban y bailaban alrededor de la hoguera, llegando algunos a saltar por encima.

Las fiestas de Mayo tienen su antecedente en las celebraciones precristianas conocidas como los mayos. En ellas se rendía culto a la naturaleza cantando o bailando en torno a un árbol adornado. La iglesia las cristianizó pasando a llamarlas Cruces de mayo. En el caso de Moralzarzal, existía una fiesta que en la actualidad se ha perdido. La víspera del día de San Pedro los quintos cortaban un álamo, denominado como mayo, de madrugada y lo llevaban a la plaza del pueblo donde se colocaba erguido. También el 3 de mayo, los patronos de las canteras y talleres invitaban a comer a sus trabajadores. Al desaparecer la actividad relacionada con la cantería a finales de los años setenta del siglo XX, el ayuntamiento asume la fiesta, sustituyéndola por una misa, romería y barbacoa con juegos infantiles en el parque de la Tejera.

SORCAS. Sociedad Recreativa y Cultural La Alegría Serrana

Sede de SORCAS

A principios del siglo XX el auge de la actividad de la cantería en la zona impulsa el desarrollo económico de Moralzarzal. Este momento coincide con el inicio del flujo de familias de veraneantes de Madrid que pasan temporadas de descanso, por lo que se construyen los primeros hoteles. Es en este contexto cuando, entre los años 1919 y 1920, se funda la Sociedad "La Alegría, Sociedad de Teatro y Baile", la asociación más antigua de Moralzarzal. En un primer momento se ubicaba en el "Salón de la Pajera", un local situado en la calle de la Peñuela nº 20. Allí se organizaba una actividad fundamental en las formas de ocio de la época como es el baile. La música procedía de una pianola o un organillo.

El nombre "La Alegría, Sociedad de Teatro y Baile" será utilizado hasta 1929, momento en el que la asociación se plantea tener su propio salón de baile. Se compró un terreno en la calle de la Iglesia y se procedió a la construcción de un edificio en la que participaron desinteresadamente muchos vecinos del pueblo, acarreando la piedra desde las canteras con sus propios carros de bueyes y vacas. El salón se inauguró el 24 de agosto de 1929 y se fijó como sede social de la asociación, cambiando su nombre por el de Alegría Serrana. Además de organizar bailes, se representaban funciones de teatro, se celebraban bodas, se alquilaba para reuniones, proyección de películas, etc. Todo ello acompañado por un bar cuya explotación se subastaba y cuyos ingresos iban destinados al mantenimiento de la asociación.

Durante la Guerra Civil la sede se utiliza como almacén de las tropas del bando republicano que estuvo acantonado en el pueblo. Al finalizar la guerra se utilizó como centro de recuperación de los objetos perdidos o robados durante la contienda. Se retomó la actividad en los años cuarenta, la "Sociedad Recreativa Cultural La Alegría Serrana" SORCAS acondicionó el salón nuevamente para sus fines culturales y de ocio: bailes, reuniones de juntas de comunidades, sociedad de cazadores, bautizos, bodas, etc.

Al comienzo de la democracia SORCAS jugó un papel importante en la oferta de ocio. Además de la discoteca, en estos años se celebraban fiestas de disfraces para los niños, la Cabalgata de Reyes, las fiestas de los Quintos, reuniones de partidos políticos..... El teatro siguió siendo una actividad fundamental.

En la década de los 80 y principios de los noventa la sociedad tuvo problemas económicos, lo que provocó que se buscasen nuevas vías de financiación y finalmente se cediese el local, entre 1993 y 1995, al ayuntamiento mientras este realizaba las obras de ampliación del edificio Consistorial. En 1995 pasó a ser sede del Hogar de los Mayores, hasta el año 2004 fecha en la que se inauguró la actual sede del Hogar de los Mayores en la calle Antón. Entre 2004 y 2006 no hubo ninguna actividad, hasta que se aprobó por mayoría absoluta que la sociedad siguiera dependiendo únicamente de sus socios. Entonces se elaboraron los nuevos estatutos y comenzó su nueva andadura, que continúa en la actualidad.

Hoy en día la oferta de la asociación se ha adaptado a los nuevos hábitos de ocio, con actividades como talleres (clases de bailes de salón o español, teatro, canto, literatura y escritura, taichí.....) y actuaciones musicales, monólogos, concursos, exposiciones, debates, mercadillos dominicales, etc.

Herramientas de minería

Exposición al aire libre de herramientas de la cantería

Una de actividades económicas más importantes realizadas en Moralzarzal fue la cantería, asociada a la abundancia de materiales como el granito o el pórfido en la comarca.

El granito extraído de las explotaciones era labrado o tallado en el propio lugar donde se sacaba o se trasladaba a los talleres. Esto supuso el desarrollo de herramientas especializadas en el trabajo de este duro material. Por este motivo, existían en el pueblo herreros que se encargaban de fabricar éstas herramientas y mantenerlas en buen estado. Los canteros ponían sus marcas en ellas para que no hubiera posibilidad de confundirlas al llevarlas a la fragua para su puesta a punto. Estas marcas eran las iniciales de su nombre o cualquier otro signo o señal que pudiera facilitar su reconocimiento.

La fragua como dependencia toma su nombre de la principal instalación que en ella se encuentra, un horno donde se ponen a calentar los metales para después forjarlos o darlos forma. El fuego que se produce en ella es avivado por un fuelle, posteriormente el material caliente se coloca encima de un yunque, que es un bloque macizo de piedra o metal que se utiliza para soportar el material que va a ser trabajado. Un pilón de granito con agua sirve para enfriar la herramienta una vez que se ha finalizado el trabajo. En el casco urbano del pueblo existió la fragua Villa en la actual plaza de la Fragua, que se conservó hasta 1965. Ésta era propiedad del Ayuntamiento y se arrendaba periódicamente mediante subasta pública. En la actualidad existen un par de fraguas de propiedad privada que aún siguen poniéndose a funcionar para llevar a cabo algún arreglo.

En el casco urbano de Moralzarzal, en la calle Antón, es posible contemplar una colección de herramientas de cantería expuestas al aire libre. Este espacio ha sido creado de forma altruista por un vecino, en honor a su padre y su suegro, que eran canteros. Es posible contemplar herramientas en perfecto estado de conservación como punteros, macetas, peras, trinchantes, bujardas, mazas, martinillas, barras, cuñas, uñetas y tajaderas.

Bibliografía

- Aranguren J. y López Bustos, (1985). C. El ferrocarril de Villaba al Berrocal. *Revista Vía Libre*
- Badia Fiscer, J. R y Lanz Esteve A. (1989). *Geología y Paisaje de la Cuenca Central Ibérica*. Grupo Vulcano Ediciones. Madrid
- Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de la Comunidad de Madrid. (2007). *Montes de Utilidad Pública de la Comunidad de Madrid.* Madrid
- López Hurtado, A. y Soto Caba, M.A. (2013). El establecimiento de aguas minero-medicinales de La Fe en el Portillo de La Mina (Moralzarzal, Comunidad de Madrid). De Re Metallica, revista de la Sociedad Española para la Defensa del Patrimonio Geológico y Minero, ISSN 1888-8615, nº 20, 2013, pp. 37-45.
- López Hurtado, A. y Soto Caba, M.A. (2015). Catálogo preliminar del patrimonio histórico de Moralzarzal. Sociedad Recreativa y Cultural La Alegría Serrana (SORCAS). Inédito. (http://observatorioguadarrama.blogspot.com.es/2015/02/la-proteccion-del-patrimonio-historico.html)
- Manuel Valdés, C. M. (1996). *Tierras y montes públicos en la sierra de Madrid (Sectores central y meridional)*. Serie Estudios. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Secretaría General Técnica. Madrid
- Martín Ramos, J. (2007). *Historia de Moralzarzal.* Ayuntamiento de Moralzarzal
- Olivé Roig, S. (1990). *Historia de la telegrafía óptica en España*. Ministerio de Transporte, Turismo y Comunicaciones. Secretaría General de Comunicaciones. Madrid
- Soto Caba, M. A. (2011). Las minas de plata de Moralzarzal (Comunidad de Madrid). De Re Metallica, © Sociedad Española para la Defensa del Patrimonio Geológico y Minero, ISSN: 1888-8615, nº 16, 2011 pp. 11-19.

Fuentes cartográficas

- *NOMENCLATOR Y CALLEJERO DE LA COMUNIDAD DE MADRID - http://www.madrid.org/nomecalles/*
- *PLANEA - http://www.madrid.org/cartografia/planea/index.htm*
- *CNIG: IBERPIX - http://contenido.ign.es/iberpix2/visor/*
- *FONDOS CARTOGRAFICOS DE INSTITUTO GEOGRAFICO NACIONAL. ESPAÑA. SIGLOS XVI-XIX. http://www.ign.es/fondoscartograficos/*

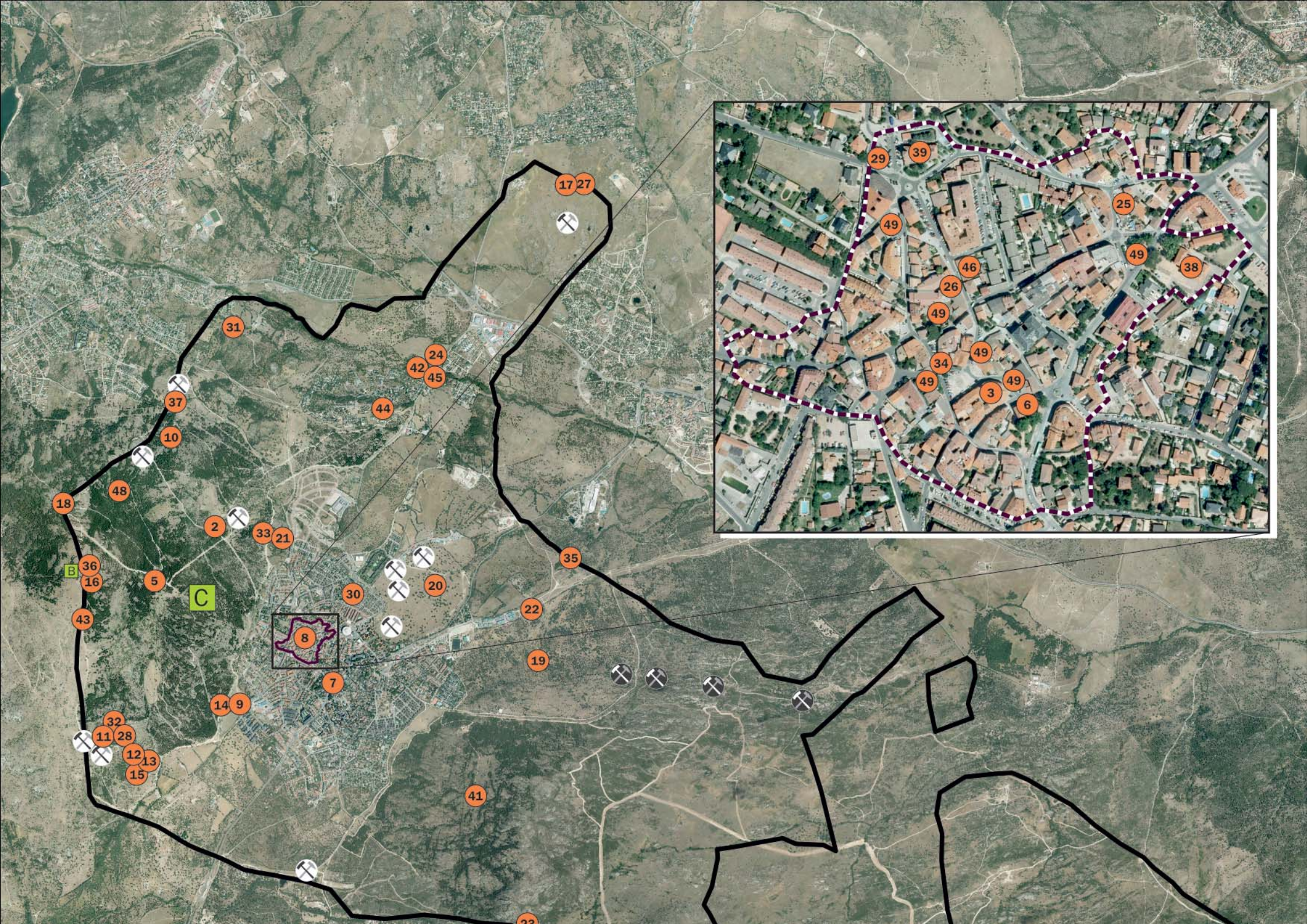
Fuentes Web

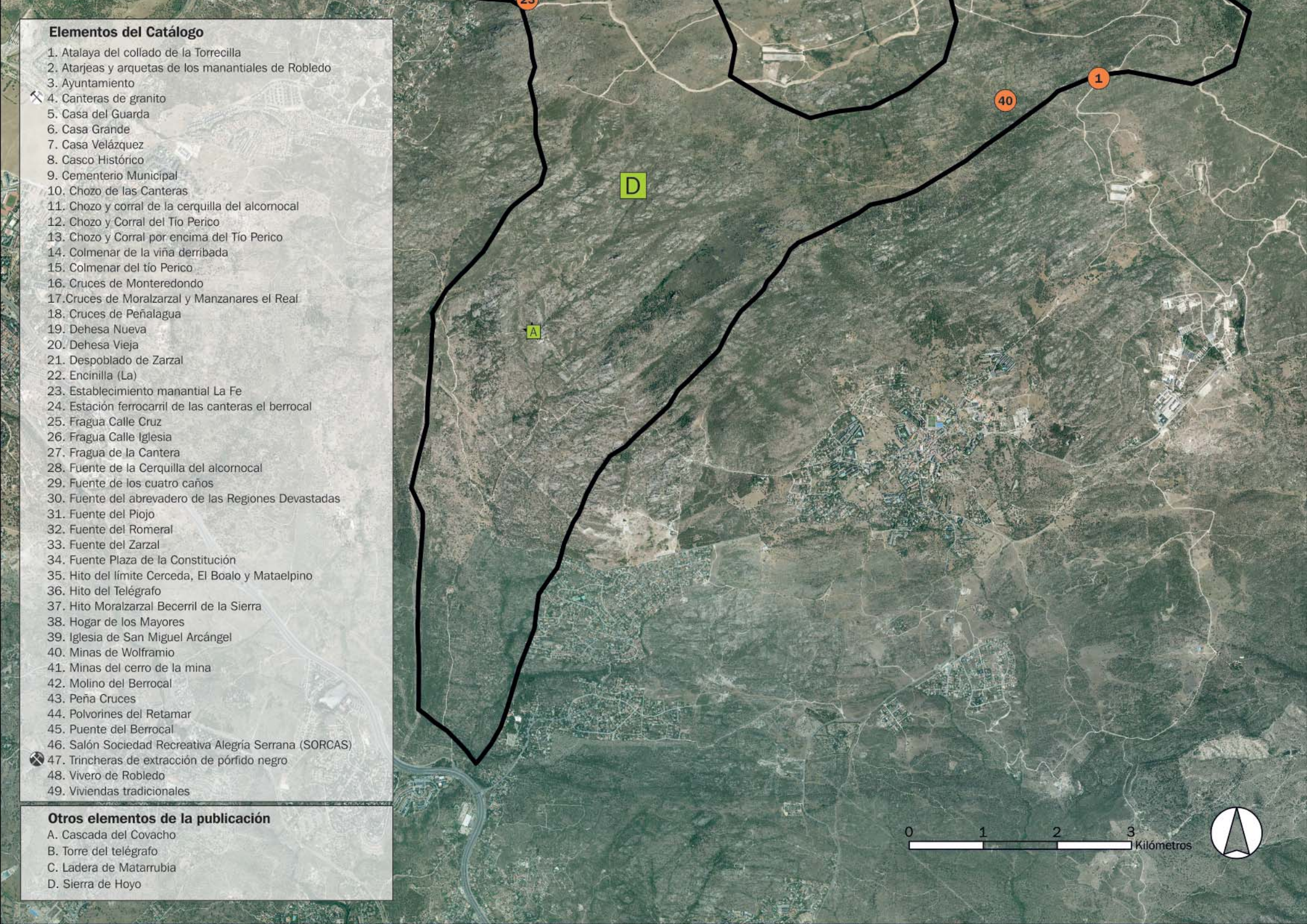
- Conocer Moralzarzal - http://www.conocermoralzarzal.es/
- Historias de Moralzarzal - http://historiasdemoralzarzal.blogspot.com.es/
- Inventario de Vías Pecuarias de la Comunidad de Madrid - http://www.madrid.org/ *Datos a diciembre de 2016*
- Dossier restauración torres de telegrafía óptica en Arganda del rey y Collado Mediano - http://www.madrid.org/

Elementos del Catálogo de bienes y espacios protegidos de Moralzarzal

Elemento	*Categoría*
Atalaya del collado de la Torrecilla	*BIC y Yacimiento arqueológico*
Atarjeas y arquetas de los manantiales de Robledo	*BIC y Yacimiento arqueológico*
Ayuntamiento	*Protección general integral*
Canteras de granito	*Protección general integral*
Casa del Guarda	*Yacimiento arqueológico*
Casa Grande	*BIP Transitorio*
Casa Velázquez	*Protección general integral*
Casco Histórico	*Yacimiento arqueológico*
Cementerio Municipal	*BIP Transitorio*
Chozo de las Canteras	*Protección general integral*
Chozo y corral de la cerquilla del alcornocal	*Protección general integral*
Chozo y Corral del Tío Perico	*Protección general integral*
Chozo y Corral por encima del Tío Perico	*Protección general integral*
Colmenar de la viña derribada	*Protección general integral*
Colmenar del tío Perico	*Protección general integral*
Cruces de Monteredondo	*BIC*
Cruces de Moralzarzal y Manzanares el Real	*BIC*
Cruces de Peñalagua	*BIC*
Dehesa Nueva	*BIP Transitorio*
Dehesa Vieja	*BIP Transitorio*
Despoblado de Zarzal	*Yacimiento arqueológico*
Edificio Residencial	*Protección general integral*
Establecimiento manantial La Fe	*BIC y Yacimiento arqueológico*
Estación ferrocarril de las canteras el berrocal	*BIC y Yacimiento arqueológico*
Fragua Calle Cruz	*BIP Transitorio*
Fragua Calle Iglesia	*BIP Transitorio*
Fragua de la Cantera	*BIP Transitorio*
Fuente de la Cerquilla del alcornocal	*BIP Transitorio*
Fuente de los cuatro caños	*BIP Transitorio*
Fuente del abrevadero de las Regiones Devastadas	*Protección general integral*
Fuente del Piojo	*BIP Transitorio*
Fuente del Romeral	*BIP Transitorio*
Fuente del Zarzal	*BIP Transitorio*
Fuente Plaza de la Constitución	*BIP Transitorio*
Hito del límite Cerceda, El Boalo y Mataelpino	*BIP Transitorio*
Hito del Telégrafo	*BIC y Yacimiento arqueológico*
Hito Moralzarzal Becerril de la Sierra	*BIC*
Hogar de los Mayores	*BIP Transitorio*
Iglesia de San Miguel Arcángel	*BIC y Yacimiento arqueológico*
La Encinilla	*Yacimiento*
Minas de Wolframio	*Protección general integral*
Minas del cerro de la mina	*Yacimiento*
Molino del Berrocal	*BIC y Yacimiento arqueológico*
Peña Cruces	*BIC*
Polvorines del Retamar	*BIC y Yacimiento arqueológico*
Puente del Berrocal	*BIP Transitorio*
Salón Sociedad Recreativa y Cultural La Alegría Serrana (SORCAS)	*BIP Transitorio*
Trincheras de extracción de pórfido negro	*Yacimiento arqueológico*
Villa unifamiliar	*Protección general integral*
Vivero de Robledo	*BIC y Yacimiento arqueológico*
Viviendas del casco urbano	*Protección general integral*

BIC: Bien de Interés Cultural
BIP: Bien de Interés Patrimonial


17
27
31
24
42
45
44
37
10
48
18
2
33
21
36
16
B
5
C
43
30
20
35
22
8
19
7
14
9
32
11
28
12
13
15
41
29
39
25
49
46
26
49
34
49
49
3
6
49
38



Elementos del Catálogo

1. Atalaya del collado de la Torrecilla
2. Atarjeas y arquetas de los manantiales de Robledo
3. Ayuntamiento
4. Canteras de granito
5. Casa del Guarda
6. Casa Grande
7. Casa Velázquez
8. Casco Histórico
9. Cementerio Municipal
10. Chozo de las Canteras
11. Chozo y corral de la cerquilla del alcornocal
12. Chozo y Corral del Tío Perico
13. Chozo y Corral por encima del Tío Perico
14. Colmenar de la viña derribada
15. Colmenar del tío Perico
16. Cruces de Monteredondo
17. Cruces de Moralzarzal y Manzanares el Real
18. Cruces de Peñalagua
19. Dehesa Nueva
20. Dehesa Vieja
21. Despoblado de Zarzal
22. Encinilla (La)
23. Establecimiento manantial La Fe
24. Estación ferrocarril de las canteras el berrocal
25. Fragua Calle Cruz
26. Fragua Calle Iglesia
27. Fragua de la Cantera
28. Fuente de la Cerquilla del alcornocal
29. Fuente de los cuatro caños
30. Fuente del abrevadero de las Regiones Devastadas
31. Fuente del Piojo
32. Fuente del Romeral
33. Fuente del Zarzal
34. Fuente Plaza de la Constitución
35. Hito del límite Cerceda, El Boalo y Mataelpino
36. Hito del Telégrafo
37. Hito Moralzarzal Becerril de la Sierra
38. Hogar de los Mayores
39. Iglesia de San Miguel Arcángel
40. Minas de Wolframio
41. Minas del cerro de la mina
42. Molino del Berrocal
43. Peña Cruces
44. Polvorines del Retamar
45. Puente del Berrocal
46. Salón Sociedad Recreativa Alegría Serrana (SORCAS)
47. Trincheras de extracción de pórfido negro
48. Vivero de Robledo
49. Viviendas tradicionales

Otros elementos de la publicación

A. Cascada del Covacho
B. Torre del telégrafo
C. Ladera de Matarrubia
D. Sierra de Hoyo

MORALZARZAL
ayuntamiento